ECCLESIA
+revista

Año LXXIX • NÚM 3.994
06 de julio de 2019 • 2€

Dispuestos a dialogar

Los obispos españoles, abiertos a sentarse y colaborar con la Fiscalía del Estado

Los conventos aplican las disposiciones de la instrucción *Cor Orans*

FUNDACIÓN
GRUPO NORTE

Cerca de las
Instituciones
Religiosas
para mejorar su
calidad de vida

POR LA
INTEGRACIÓN

www.fundaciongruponorte.es

Ejercicios Espirituales

15-21 de julio 2019

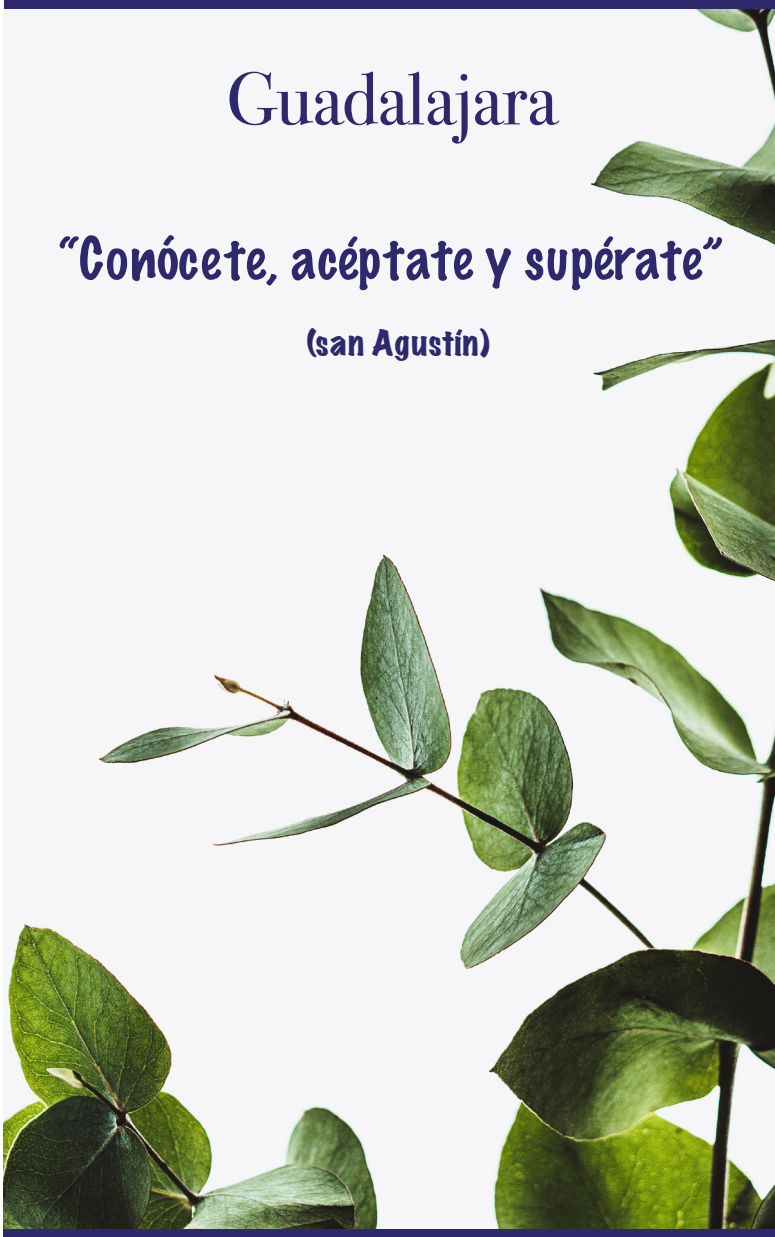
"Orar con los sentidos"

Valfermoso de las Monjas

Guadalajara

"Conócete, acéptate y supérate"

(san Agustín)



Impartidos por el Padre Miguel Torres

Más información: 696 26 70 49 / 637 10 51 86
aseglarsiguenzaguadalajara@gmail.com

Delegación diocesana de A. Seglar Sigüenza-Guadalajara

Sumario

Asumir la cultura del diálogo está al alcance de todos, pero pide de cada uno de nosotros salir de nuestro propio amor, querer e interés. Es un reto urgente en nuestra sociedad. Lo sabemos. Cansados estamos de críticas gratuitas sin fundamento, basadas en prejuicios y sin contrastar los datos con las verdaderas fuentes de información. Constantemente, el Papa nos invita a repetir y repetir y repetir la palabra diálogo, porque los cristianos queremos identificarnos con Jesús, hombre dialogante donde los haya. La portada de este número quiere resaltar la actitud de los obispos españoles que están dispuestos a sentarse, a escuchar y a dialogar con la Fiscalía General del Estado para contribuir al bien común a favor de las víctimas de abusos sexuales.

- **Editorial** 05
- **La música a lo largo del año litúrgico,** por Óscar Valado 06
- **Luis Argüello, tras la Comisón Permanente de la CEE: «Es bueno sentarnos, escuchar y dialogar»** 07
- **Ofrenda del Antiguo Reino de Galicia** 10
- **El pueblo se consagra, en Getafe, al Sagrado Corazón** 12
- **Actividades para el verano** 14
- **Entrevista a Jorge Barco, director de «Familia Misionera» en España. Testimoniar la fe con la naturalidad de los niños,** por Sara de la Torre 19
- **Documentación** 23
- **Reportaje: Ejemplo práctico del** *Cor Orans*, por Victoria Esteban 31
- **Crónica vaticana,** por Ángeles Conde 37
- **Dictaduras... y dictaduras,** por José Ignacio Rivarés 42
- **Bartolomé I, conmovido por el regalo del Papa,** por J.I.R. 44

revista ecclesia

Nosotros utilizamos papel reciclado
Laudato Si´

FSC
www.fsc.org
MIXTO
Papel procedente de fuentes responsables
FSC® C105569

Ediciones CEE • Revista de la Conferencia Episcopal Española
Director: Jesús de las Heras Muela (jesusdelasheras@revistaecclesia.es)
Redactora jefe: Silvia Rozas Barrero FI (silviarozas@revistaecclesia.es)
Redactores: José Ignacio Rivarés, Sara de la Torre y Ángeles Conde (redaccion@revistaecclesia.es)
Diseño y Maquetación: Antonio Jesús Marcos (antoniojmarcos@edicionescee.es)
Secretaría de dirección: Patricia Basterrechea (91 343 97 03 redaccion@revistaecclesia.es)
Administración y suscripciones: Antonio Cortés (antoniocortes@edicionescee.es) y José Díaz (91 343 97 04, suscripciones@revistaecclesia.es)

Domicilio:
C/ Añastro, 1, 4ª. 28033 Madrid

Imprime: Gráficas Arias Montano, S.A. Pinto (Madrid)
ISSN 0012-9038
Depósito Legal: M-2.095-1958

Tarifas
España: 91 euros al año
Europa: 120,00 euros
Resto de países: 141,00 euros
Número atrasado: 2,40 euros (más gastos de envío).

NO HAGAS A NADIE LO QUE TÚ ABORRECES

(Tob 4,15)

51 Jornada de responsabilidad en el tráfico

7 DE JULIO DE 2019

Fiesta de San Cristóbal, patrono de los conductores

CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Editorial

Evangelio, sinodalidad y *sensus Ecclesiae*, claves de la vida y misión de la Iglesia

Es muy habitual que los Papas tomen el 29 de junio, solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo y Día del Papa, importantes decisiones. Este año, aunque se esperaba la firma de la nueva constitución apostólica de reforma de la curia romana —debe aguardar unos meses más, mientras llegan nuevas aportaciones a su borrador—, el 29 de junio fue la fecha elegida por el Pastor supremo de la Iglesia para publicar una muy destacada carta a la Iglesia católica en Alemania. Mediante ella, se hace eco de los vigentes debates en el seno de la catolicidad germana en medio de «la reciente erosión y decaimiento de la fe» y de sus constantes vitales, y de las propuestas de algunos sectores de la Iglesia alemana para responder a estos retos.

La carta papal, larga, cálida, propositiva y de muy estilo de Francisco, está guiada por la exhortación apostólica *Evangelium gaudium*. Francisco no pretende ni dar la razón a unos ni quitársela a otros. Su carta es una llamada a vivir la Iglesia como misterio y como comunión para, desde estas premisas, ser también la Iglesia misionera que la tan plural y fragmentada situación requiere. Para ello, Francisco propone el Evangelio, la sinodalidad y el *sensus Ecclesiae* como claves para interpretar la realidad y para discernir, desde la oración constante, la paciencia, la humildad y la escucha, los caminos que demanda hoy y siempre la misión evangelizadora de la Iglesia. Una misión evangelizadora que no debe olvidar aquellas palabras de san Pedro, en el alba misma de la Iglesia y todavía en Jerusalén, «no tengo plata ni oro, pero te doy lo que tengo: en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y camina» (*Hch* 3, 6).

Dicho de otro modo, frente a «la caída muy fuerte de la participación en la misa dominical, como de la vida sacramental», amén de otros indicadores de vitalidad, y al cuestionamiento externo e interno de la moral e incluso teología católicas, la respuesta de la Iglesia no ha ser ni el contagio y adaptación a los postulados del mundo y de las modas, ni tampoco en el enrocamiento en tradicionalismos e inmovilismo varios. La respuesta no puede ser otra que el Evangelio, que más Evangelio, desde la impetración y soplo del Espíritu, único motor y alma de la Iglesia y su misión evangelizadora.

Y es la que la Iglesia en Alemania, y la Iglesia universal, debe caminar en comunión, «con paciencia, unción y con la humilde y sana convicción de que nunca podremos responder contemporáneamente a todas las preguntas y problemas. La Iglesia es y será siempre peregrina en la historia, portadora de un tesoro en vasijas de barro (cfr. 2*Cor* 4, 7)». Y que nunca será perfecta y del gusto de todos en este mundo y «que su vitalidad y hermosura radica en el tesoro que porta». Y no, por muy convenientes y necesarias que sean, «en sus reformas puramente estructurales, orgánicas o burocráticas» o en sus «previsiones, cálculos, encuestas ambientales» o en los «resultados exitosos de nuestros planes pastorales».

Como mediaciones para este caminar, Francisco propone una de las ideas-fuerzas de su ministerio, la potenciación de la sinodalidad, y añade y subraya el redescubrimiento del auténtico sentido de Iglesia (*sensus Ecclesiae*) y la íntima vinculación entre Iglesias particulares e Iglesia universal.

Y desde todos estos principios, Francisco llama a recuperar el primado de la evangelización y hacerlo sin tentación alguna de autojustificación, autopreservación y autoreferencialidad, ni de reproducción mimética y nostálgica de modelos pasados, ni de ajustarse a los dictados mediáticos de la mundanidad. •

La música a lo largo del año litúrgico

Óscar Valado Domínguez
Responsable de Música del Secretariado de la Comisión Episcopal de Liturgia
@Oscar_Valado

Durante los días 24 y 28 de junio se celebró en Santiago de Compostela el XII Curso de verano para seminaristas mayores organizado por la Comisión Episcopal de Liturgia y de Seminarios y Universidades. El marco del curso en esta ocasión ha sido el «año litúrgico», recorriendo así los tiempos litúrgicos, la piedad popular en este contexto, la espiritualidad del año litúrgicos, el uso de los libros litúrgicos y, como no podría ser de otra forma, «Canto y música en el año litúrgico».

Cuando hablamos de la música en el contexto del año litúrgico, es indispensable partir de un principio fundamental: que la música litúrgica (sea el tiempo litúrgico que sea) debe corresponder con la propia liturgia. Sin duda, esto se explica mucho mejor en la *Sacrosanctum Concilium*, la Constitución sobre liturgia del Concilio Vaticano II; ya que en el capítulo VI dedicado por entero a la música, se afirma claramente que la finalidad de la música litúrgica es «dar gloria a Dios y santificar a los hombres» (*SC* 112); y, curiosamente, cien números antes, ese mismo documento se afirma que la finalidad de la liturgia es «glorificar a Dios y santificar a los hombres» (*SC* 10). Esto quiere decir que la Iglesia nos enseña que la música litúrgica debe ser la misma liturgia y no otra cosa.

Por esta razón, la música litúrgica, al ser parte integral de la propia liturgia tiene su espacio natural en la iglesia y, sobre todo, en el contexto de la celebración litúrgica; pero este contexto no se reduce a la Santa Misa, sino que en la liturgia de la Iglesia se incluyen los sacramentos (de entre los cuales destaca como fuente y culmen de la vida cristiana la Eucaristía), los sacramentales (bendiciones, consagraciones, exequias…) y la liturgia de las horas. Todo ello en un marco temporal único que es el año litúrgico.

Desde esta perspectiva, se observa que hay una diferencia entre «liturgia» y otro tipo de celebraciones como vigilias, actos de piedad, o celebraciones que no lo son. Por ello, debemos tomar conciencia de que en la liturgia celebramos la fe de la Iglesia, pero como nos pide la propia Iglesia, porque la liturgia es de ella, no nuestra, de nuestros gustos o de nuestras ideologías.

Por esta razón, y conscientes de lo que significa la música litúrgica, podemos preguntarnos: «¿Cómo debe ser esta música?; y para ello tenemos que hablar del texto y de la música. El texto debe tomarse principalmente de la Palabra de Dios, aunque también podemos hacerlo de las fuentes litúrgicas; es decir, en los libros litúrgicos (Misal, Leccionario, rituales…) encontramos los textos necesarios para cada tiempo litúrgico, fiesta o solemnidad. Esto implica un esfuerzo por nuestra parte por conocer y profundizar cada vez más en la riqueza de la liturgia de la Iglesia. En cuanto a la música, esta debe ser original (no adaptada) y de calidad. Y cuando hablamos de calidad no nos referimos a «complejidad», sino a música bien compuesta, buscando siempre lo mejor. Dentro de esta calidad habrá obras más sencillas y otras mucho más complejas. Con respecto a la música también podemos preguntarnos si todo el repertorio que utilizamos es original, es decir, se ha compuesto para la propia liturgia o, por el contrario, encontramos música adaptada (Disney, Leonard Cohen, etc.) o aún siendo original, es de calidad. Sobre esta cuestión es muy significativo el *«Estudio sobre el uso y práctica del canto y la música en las celebraciones litúrgicas en España»* y que se acaba de publicar en el número 363 de la *Revista Pastoral Litúrgica*.

Cantar la fe en el contexto litúrgico va más allá de un sentimiento o un gusto personal. Supone una gran humildad, un deseo sincero y dócil de hacer lo que nos pide la Iglesia y no lo que nosotros —como sucede en algunas ocasiones— queremos imponer. Por ello, hablar de música litúrgica no es discutir de si es mejor cantar en latín o en nuestra propia lengua, si es mejor el canto gregoriano o en algo más popular, si la polifonía es preferible al canto unísono de la asamblea, o si el órgano es mejor que la guitarra… Todas estas cuestiones dejan de ser un problema cuando desde la fe nos centramos en el verdadero sentido de nuestro ministerio: dar gloria a Dios y santificar a los hombres. •

«Es bueno sentarnos, escuchar y dialogar»

Los obispos quieren colaborar con la Fiscalía ante los casos de abusos sexuales

Los obispos de la Comisión Permanente de la CEE se reunieron en Madrid los días 26 y 27 de junio, el primer encuentro tras el fallecimiento de **Juan Antonio Menéndez Fernández**, el 15 de mayo, miembro de la Permanente como presidente de la Comisión de Migraciones.

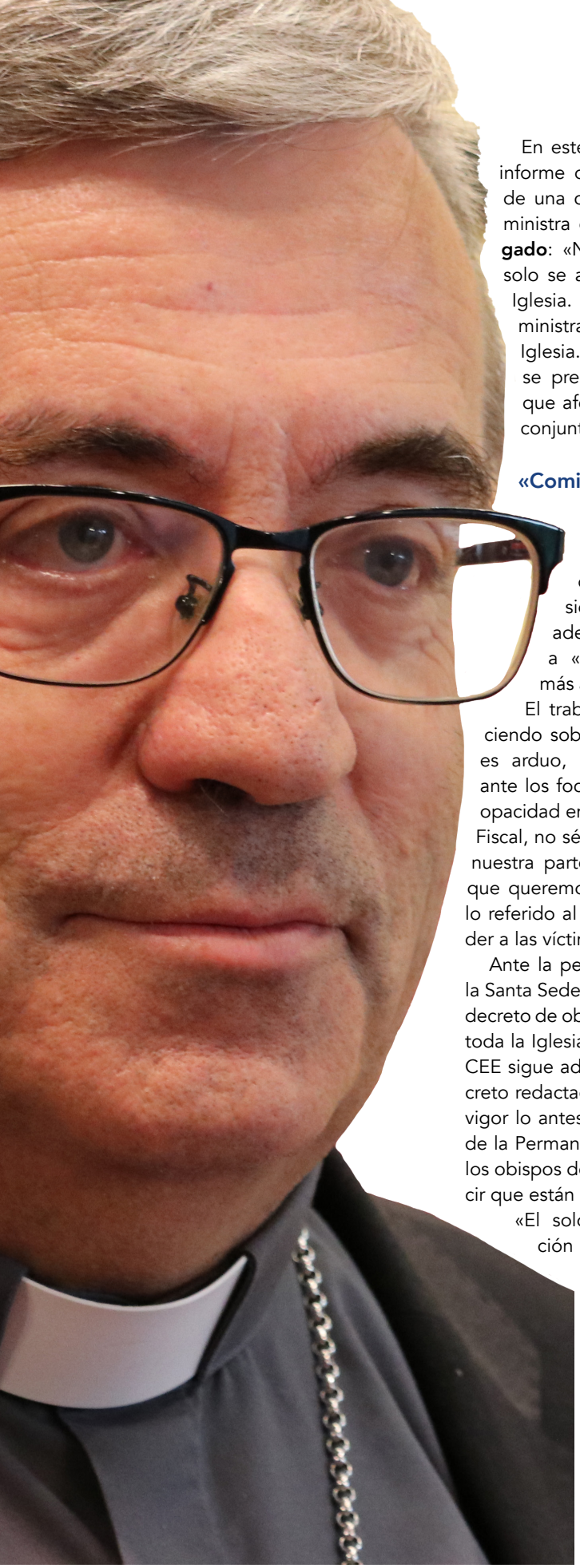
Según establecen los estatutos de la CEE, hasta la reunión de la próxima Asamblea Plenaria (18-22 de noviembre de 2019) desempeñará estas funciones el miembro más antiguo por ordenación episcopal de entre los miembros de la Comisión. En esta ocasión, **Luis Quinteiro Fuiza**, obispo de Tui-Vigo.

Aunque los temas de la reunión de la Permanente fueron varios, el secretario general de la CEE, **Luis Argüello**, contestó a todas las preguntas de actualidad que los periodistas le hicieron. Una de ellas fue sobre el informe de la Fiscalía General del Estado que se conoció por la prensa en el que calificaba como «deficiente» lo que la Iglesia responde ante los abusos sexuales. «Estamos dispuestos a tener un diálogo para abordar la cuestión. Todo lo que sea sumar esfuerzos es bueno para todos. Si la Fiscalía se quiere poner en contacto, nosotros queremos iniciar esa colaboración presentándoles nuestro futuro decreto para acoger sus aportaciones», indicó.

Además, aseguró: «Creemos que poder sentarnos, dialogar, escuchar y recibir sugerencias que nos puedan hacer es bueno. El deseo es contribuir al bien común a favor de las víctimas y para que no haya otras víctimas».

Pero para el obispo auxiliar de Valladolid sería necesario conocer de primera mano el informe, porque lo que se sabe es por los medios de comunicación. «Desearíamos tener el documento completo para poder juzgarlo. En primer lugar, vemos que se dan unos datos sobre 2017 y 2018, que nos parecen un drama. Pero nuestra convicción es que los clérigos condenados son muy poquitos, pero no lo sabemos», dijo.

Los obispos de la Comisión Permanente se reunieron en Madrid durante los días 26 y 27 de junio.



En este sentido, recordó que el informe del Ministerio Fiscal nace de una cuestión formulada por la ministra de Justicia, **Dolores Delgado**: «No nos pareció bien que solo se aborden los abusos en la Iglesia. No entendimos que la ministra solo preguntara sobre la Iglesia. Es justo y necesario que se pregunten sobre los abusos que afectan a la sociedad en su conjunto».

«Comisión antipederastia»

Luis Argüello adelantó que la Permanente acaba de aprobar que la «comisión antipederastia» siga adelante y amplíe su equipo a «profesionales que vayan más allá de jurídico-canónico». El trabajo que la CEE lleva haciendo sobre el tema de los abusos es arduo, muchas veces silencioso ante los focos: «Cuando se habla de opacidad en el informe del Ministerio Fiscal, no sé a lo que se refiere». «Por nuestra parte existe un criterio firme que queremos cumplir. Nos preocupa lo referido al pasado para poder atender a las víctimas y prevenir el futuro».

Ante la petición que se ha hecho a la Santa Sede para que dé vía libre a un decreto de obligado cumplimiento para toda la Iglesia española, indicó que «la CEE sigue adelante para tener ese decreto redactado y que pueda entrar en vigor lo antes posible. En esta reunión de la Permanente se ha dado cuenta a los obispos de los trabajos y puedo decir que están muy avanzados».

«El solo hecho de su elaboración ya es un factor positivo porque está sirviendo para establecer unos criterios orientativos, en tanto que la CEE no tiene potestad sobre las diócesis», explicó, subrayando también la importancia de la jornada sobre abusos convocada con CONFER y Escuelas Católicas. «Si no recibiéramos la aprobación de la Santa Sede, lo plantearíamos como un protocolo de orientaciones».

Atender a los inmigrantes

Otro de los temas que los periodistas preguntaron al obispo secretario fue la propuesta de VOX en la Comunidad de Madrid de retirar la asistencia sanitaria a los inmigrantes en situación ilegal. «Mientras se aborda el problema de raíz, no se puede desatender a las personas concretas que manifiestan un grito de necesidad», afirmó, recalcando que «hay que atender y responder a este grito de necesidad de quienes están sufriendo».

Para el obispo, los Estados tienen derecho a poder regular la forma en la que prestan sus servicios o los criterios de admisión de las personas en su territorio, pero «ante los rostros y las personas concretas que necesitan atención, hay que hacer un esfuerzo entre todos para prestársela».

Por otro lado, preguntado por la opinión de la Iglesia sobre la celebración del orgullo LGTBI, Argüello comentó: «Aceptando y respetando» la situación de las personas, «cualquiera que sea su orientación sexual, desearíamos que se promoviera el orgullo de la maternidad y la paternidad». Y es que el deseo de la Iglesia es que se promueva «el orgullo de ser madre y padre» para que se valore el significado de la diferencia sexual: «El ser hombre o mujer». «Nos parece que en este momento es muy importante resaltar el significado de la diferencia sexual, el ser hombre o mujer, de la familia, de la apertura a la vida».

Protocolo de seguridad

Entre los temas que abordó la Permanente, destaca el protocolo para la gestión de seguridad de los bienes de patrimonio eclesiástico. El presidente de la Comisión de Patrimonio Cultural, **Juan José Asenjo Pelegrina**, presentó una propuesta para elaborar un protocolo para esta gestión. En este documento estarían incluidas las catedrales y todos los edificios singulares declarados Bienes de Interés Cultural, especialmente los que albergan colecciones ar-

tísticas, documentales y bibliográficas. Su principal objetivo será la protección de las personas y del patrimonio frente a cualquier riesgo o incidencia.

Durante la rueda de prensa posterior, ante las preguntas de los periodistas, el secretario general reconoció que el incendio de Notre Dame aceleró este protocolo, aunque ya estaba previsto con anterioridad. «Nos preocupa desde hace años», decía, indicando que están en contacto con las administraciones públicas para hacerlo de la «mejor forma». El objetivo del protocolo es «la protección de las personas y del patrimonio frente a cualquier riesgo o incidencia». Porque como destacó el secretario, hay muchos pueblos pequeños con templos muy importantes artísticamente y que deben ser protegidos.

Doctrina de la Fe

Entre otros asuntos, se aprobó el documento presentado por el presidente de la Comisión para la Doctrina de la Fe, **Enrique Benavent Vidal**, titulado *«Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo» (Sal 42, 3). Orientaciones doctrinales sobre la oración cristiana*.

Por su parte, el presidente de la Comisión de Pastoral Social, **Atilano Rodríguez Martínez**, informó sobre el proyecto de revitalización de las Semanas Sociales, una institución dedicada a la difusión de la Doctrina Social de la Iglesia, especialmente en cuestiones como el desempleo o la vida cultural y política. Se ha puesto en marcha un grupo de trabajo que será el encargado de organizar una semana social de ámbito nacional en octubre de 2020, que tendrá como tema *«La regeneración de la vida pública. Una llamada al bien común y a la participación»*.

Además, la Permanente recibió más información sobre la preparación del Congreso de Laicos Pueblo de Dios en salida que se celebrará del 14 al 16 de febrero de 2020.

Estudios Eclesiásticos

La Permanente también ha dado el plácet para la creación de nuevos centros de estudios eclesiásticos. En concreto se ha dado el plácet solicitado por la Universidad Católica San Antonio de Murcia para la creación de una facultad eclesiástica de Ciencias Sociales; el solicitado por la archidiócesis de Sevilla, para la creación de la nueva facultad de Teología San Isidoro de Sevilla; y el solicitado por la archidiócesis de Granada para la creación del Instituto de Filosofía Edith Stein.

Además, en el capítulo de temas económicos, la Permanente ha aprobado los balances y liquidación presupuestaria del año 2018 del Fondo Común Interdiocesano, de la CEE y de los órganos que de ella dependen.

Como es habitual en la reunión del mes de junio, se ha aprobado el calendario de reuniones de los órganos de la CEE para el año 2020: Ejercicios espirituales, 12-18 de enero; Asambleas Plenarias, 2-6 de marzo y 16-20 de noviembre; y Comisión Permanente del año próximo, 28 y 29 de enero.

Nombramientos

Además de los nombramientos de la BAC y de ECCLESIA, los obispos han elegido el nombre que se va a enviar a la Santa Sede para su nombramiento como Rector Magnífico de la Universidad Pontificia de Salamanca.

√ **María José Vaquero Santos**, laica de la archidiócesis de Toledo, como presidenta nacional de la Asociación Católica de Ciegos Españoles (CECO).

√ **Rafael León León**, O.C.D., religioso de la diócesis de Segorbe-Castellón, como consiliario nacional de CECO.

√ **Clara Pardo Gil**, laica de la archidiócesis de Madrid, como presidenta de Manos Unidas. •

«Hay que atender a quienes están sufriendo»

Jesús Pulido Arriero

La Comisión Permanente nombró al sacerdote **Jesús Pulido Arriero** nuevo director general de la BAC, hasta ahora subdirector. Además, es director del secretariado de la Comisión para la Doctrina de la Fe.

Silvia Rozas Barrero

ECCLESIA tiene nueva directora: **Silvia Rozas**, Hija de Jesús, en sustitución de **Jesús de las Heras**. Hasta ahora era redactora jefe y ha llevado a cabo el proceso de renovación de la revista. El 1 de septiembre asumirá sus nuevas funciones.

La Eucaristía, plasmada en el compromiso social

350 aniversario de la ofrenda del Antiguo Reino de Galicia al Santísimo Sacramento

La del domingo 30 de junio fue una mañana solemne en Lugo. 350 años cumplía la ofrenda del Antiguo Reino de Galicia, desde que en el siglo XVI el cabildo le pidió ayuda al rey Felipe III para realzar la veneración al Santísimo Sacramento. Esta es una de las ofrendas más antiguas de España y la gente participa de forma muy activa. Cada año, en la catedral de Lugo, una de las siete ciudades de Galicia es la encargada de la ofrenda. Este año el oferente fue el alcalde de Tui, **Enrique Cabaleiro**, y por eso, presidió la celebración el obispo de Tui-Vigo, **Luis Quinteiro Fiuza**.

En la ofrenda el alcalde señaló que «esta tradición forma parte de nuestro acervo colectivo como pueblo; las tradiciones son elementos básicos para la configuración e identidad de un país, en ellos encontramos el conjunto de valores que de generación en generación, forman el substrato de la conciencia colectiva. Esta ceremonia que los gallegos supimos conservar a lo largo de los siglos es el ejemplo más antiguo de nuestra identidad como pueblo».

Pidió «encontrar las medidas que contribuyan a una reformulación social y que impulsen una sociedad más justa y equilibrada, sin exclusiones ni riesgos de pobreza para las personas y las familias. Que podamos trabajar todos juntos para encontrar políticas que pongan en primer lugar a la persona, su dignidad y sus derechos». «Inspira a todos los que tenemos responsabilidades públicas, en la política pero también en los ámbitos económicos, sociales, religiosos... para trabajar con generosidad y acierto, por el bien común».

Por su parte, Luis Quinteiro aseguró que «queremos mirar con esperanza el presente y el futuro de nuestras comunidades, parroquias y ciudades. Además, resaltó que debemos ahondar en el compromiso social de los cristianos en Galicia: «Somos hijos de un pueblo solidario del que heredamos unas riquísimas tradiciones cristianas que nos fueron configurando en una sociedad amable y solidaria. El compromiso del creyente no es una opción de acomodación ni de ver pasar las cosas. El compromiso del cristiano es una opción necesaria» . •

Procesión del Santísimo Sacramento por las calles de Lugo. En la Eucaristía participaron todos los obispos gallegos y los alcaldes de Mondoñedo y de Tui, el conselleiro de Cultura y Turismo y el delegado territorial de la Xunta en Lugo.

Escuelas libres de violencia para los niños refugiados

Entreculturas presenta el proyecto «Escuela Refugio»

Más de 36 millones de personas refugiadas son menores y la escuela es un refugio para ellos. Por este motivo la ONG de los jesuitas, Entreculturas, denunció que las escuelas siguen siendo objeto de ataques en 34 países.

Con motivo del Día Mundial de las Personas Refugiadas, el pasado 20 de junio, la entidad presentó en Madrid su campaña «Escuela Refugio», un programa para reivindicar que «las escuelas sean espacios de paz y libres de violencia en cualquier situación o estado».

Para hacer visible esta cuestión, Entreculturas propuso a niños burundeses de la escuela primaria del campo de refugiados de Kinama y alumnos del colegio Nuestra Señora de la Paloma de Madrid que escribiesen y dibujasen cómo les gustaría que fueran las escuelas. Un «bonito experimento» que dejó ver que los sueños y las expectativas de los más pequeños coinciden y que su inocencia está por encima de las guerras y cuestiones políticas.

Es más, durante la presentación, varios niños del colegio de la Paloma intervinieron para pedir a la clase política medidas: «Dejen venir a la gente de África para que no sufran» o «que les ayudemos para que puedan vivir en sus ciudades y no se tengan que ir».

Peticiones que ha «institucionalizado» **Irene Ortega**, coordinadora de Ciudadanía de Entreculturas, que reclamó al Gobierno de España un aumento de la ayuda al desarrollo: «Trabajemos juntos para que las escuelas sean lugares de paz, de reconciliación y encuentro en cualquier circunstancia, ya sea en campos de personas refugiadas y desplazadas que han huido de esta violencia, o en cualquier otra circunstancia de emergencia humanitaria», concluyó. •

POR la calle

«Detox» digital

Ana Medina
Directora de «Periferias» en TRECE
@_AnaMedina_

Las vacaciones son un auténtico lujo en un mundo de derechos *«low cost»* e hiperconectividad. En estos meses, algunos disfrutaremos de unos días de descanso en familia y, entre las cosas que metemos en la maleta, están las pantallas. Las tenemos de todo tipo: propias y ajenas, las nuestras y las de nuestros cónyuges, las de los hijos y las del trabajo… y todas (o casi) se vienen con nosotros.

¿Es posible vivir un verano *«detox»* en lo digital? ¿Es lo deseable? Como madre trabajadora, os reconozco que me gustaría disponer, aunque fuera una semana, de un móvil sin cobertura, que solo sirva de cámara de fotos y despertador para la siesta. La rapidez e instantaneidad que nos aportan en nuestra vida profesional, la pagamos a un alto precio: el de ser trabajadores *online* 24 horas al día, 7 días a la semana. En el plano familiar, también las pantallas pueden ser motivo de conflicto en estos meses. El tiempo de nuestros hijos ante la tablet, las horas con el videojuego o los continuos mensajes de *whastapp* pueden centrar muchas de nuestras preocupaciones.

Desde la experiencia, y tras conversar con madres expertas en estas lides, como la autora de *iwomanish.com*, María Zabala, os animo a dialogar todo esto en familia, a reconocer los enganches propios y cercanos, a reflexionar sobre el uso racional de las tecnologías y a convertirlas en parte de las muchas cosas que podemos disfrutar juntos, también en vacaciones. Seamos creativos en un campo para el que no tenemos manual de instrucciones. •

El pueblo se consagra al Sagrado Corazón

Getafe celebra en el Cerro de los Ángeles el acto central de su Año Jubilar

Fueron más de 12.000 las personas que junto a cuatro cardenales y más de una veintena de obispos quienes renovaron la consagración de España al Sagrado Corazón, en una ceremonia que se celebró a los pies del monumento en el mismo lugar en el que se hizo por primera vez en 1919, en la explanada del santuario del Cerro de los Ángeles de Getafe.

Cien años después, **Ginés García Beltrán**, obispo de Getafe, dio la bienvenida a los fieles y proclamó que, aunque muchas cosas han cambiado desde aquel momento, «lo que siempre permanece es el amor del Corazón de Cristo».

En la celebración también estuvo presente **Renzo Fratini**, nuncio apostólico, que transmitió la bendición del Papa **Francisco**, que animó a «ser testigos de Cristo para que su amor reine en todos los hogares».

A las diez de la mañana y con la explanada del Cerro abarrotada de fieles con un ambiente cuajado de oración, comenzó la Eucaristía, bajo un sol de justicia. Fue el cardenal **Carlos Osoro**, arzobispo de Madrid, quien la presidió, asegurando que «somos el Pueblo de Dios que vive entre el pueblo que camina en España. Sentimos el gozo de sabernos hermanos de todos los hombres. Asumimos con nuestra vida la misión que nos ha confiado el Señor y también la responsabilidad en la misión que nos dio Él, de no desentendernos de nada que afecte al ser humano ni de nadie. A todos, en esta consagración, los ponemos junto al Señor sabiendo que quien cuida es Él. Es lo que nos enseña el amor de Dios, manifestado en el Corazón de Jesús».

El calor no impidió que tras la celebración todos los presentes recitaran la oración de consagración de España al Sagrado Corazón precedida de la adoración eucarística en medio de un gran silencio al que pusieron fin magistralmente las 80 voces y 30 músicos del coro y la orquesta diocesanos. Una oración «en comunión con toda la Iglesia» que potencia «una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del Evangelio».

La celebración estuvo presidida por la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles, patrona de la diócesis. La noche antes se celebró una vigilia de oración, en la que participaron más de 3.000 personas.

La renovación de la consagración de España ha sido el acto central del Año Jubilar que comenzó el pasado 2 de noviembre con la apertura de la Puerta Santa. El Jubileo se prolongará hasta el próximo 24 de noviembre, con la celebración de nuevas actividades, entre las que destaca un gran congreso de evangelización que tendrá lugar en Getafe los días 28 y 29 de septiembre. •

Una Iglesia en salida es una Iglesia misionera

72 Semana de Misionología en Burgos

Homenaje a los misioneros mártires.

Bajo el lema «*Missio ad gentes*, futuro de la Iglesia», concluyó la 72 Semana Española de Misionología de Burgos con la mirada puesta en el Mes Misionero Extraordinario, que el Papa ha convocado para el próximo mes de octubre.

Giampietro Dal Toso, presidente internacional de Obras Misionales Pontificias (OMP), durante la inauguración, quiso destacar sobre el encuentro que «no existe otro país como España con una iniciativa de formación misionera de tanta tradición» y añadió que la misión es la clave para entender el pontificado de **Francisco**, «ya que una Iglesia en salida es una Iglesia misionera».

Por su parte, **José María Calderón**, director de la OMP España y de la Comisión Episcopal de Misiones, expresó que durante estos cuatro días, «hemos pretendido despertar el espíritu misionero de la Iglesia» y alabó la labor de la diócesis burgalesa por ser «muy rica en vida misionera».

Estos días de estudio organizados por la CEE, OMP, así como por la archidiócesis y la facultad de Teología de Burgos, sirvieron para profundizar en la historia de la misión desde 1919, fecha de publicación de la carta apostólica de **Benedicto XV** *Maximun Illud*. Sobre ella habló el burgalés **Jesús Ruiz Molina**, misionero comboniano y obispo auxiliar de Bangassou, que insistió en la importancia de revitalizar las comunidades cristianas castigadas por la guerra, ya que «en situaciones humanas al límite, el Evangelio propone una luz». Además, añadió que la Iglesia en África tiene mucho que aportar: «Tiene una gran potencialidad y tiene que convertirse en misionera, porque solo una Iglesia que vive la misión puede considerarse como tal». Además de las ponencias y mesas redondas, este encuentro sirvió como preparación del Congreso Nacional de Misiones, que se celebrará en Madrid el próximo mes de septiembre.

Por último, tuvo lugar un homenaje a la memoria de los misioneros mártire «que entregaron su vida por amor a Cristo» y Ruiz Molina, presidió una Eucaristía en la que participó la familia de la religiosa burgalesa **Inés Nieves**, asesinada el pasado mes de mayo en República Centroafricana tras 23 años de servicio a la misión y a la que Molina hizo entrega de algunos objetos como «su alianza y su cruz, símbolos de su compromiso». •

TENGO *una pregunta*

¿Provocar un incendio es pecado?

El pasado fin de semana unos terribles fuegos asolaron el sur de mi querida tierra de Ávila, dejándonos sobrecogidos y con mucho dolor. No han sido los únicos: por desgracia, es una imagen que se ha repetido en otros puntos de España, provocados por ese cóctel explosivo de sequía, altas temperaturas, y, en muchos casos, la mano del hombre. Con los incendios se destruye no solo nuestro medio ambiente y el modo de vida de muchas de nuestras gentes. El antiguo eslogan de «cuando el bosque se quema, algo tuyo se quema» sigue vigente. Las llamas también consumen los valores y la moral de quienes, movidos por el egoísmo y el individualismo, son capaces de provocar esos fuegos.

No son pocas las veces que la Iglesia se ha pronunciado acerca de la protección de nuestro entorno natural. El Catecismo recoge cómo «el uso de los recursos minerales, vegetales y animales no puede ser separado del respeto a las exigencias morales» (nº 2.456). Es más, el Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia habla explícitamente de los incendios forestales, para los que reclama un tratamiento jurídico preciso, así como aplicar las correspondientes responsabilidades civiles y penales que se deriven de ellos. «Todos, personas y sujetos institucionales, deben sentirse comprometidos en la protección del patrimonio forestal» (nº 466).

Francisco señala: «Un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos». Atentar contra el medio ambiente no es, pues, solo un delito, sino un pecado y una tremenda inmoralidad.

Frente a esta barbarie, un rayo de esperanza. La de aquellos valientes abnegados que han luchado contra las llamas; la de los cientos de voluntarios que se han volcado unos con otros. Ejemplos admirables de quienes sí valoran esa «casa común», y sofocan el dolor a base de solidaridad y entrega. Gracias a todos ellos. •

Auxi Rueda
Directora de Comunicación de la diócesis de Ávila

Actividades

Ejercicios y retiros

Ejercicios en el monasterio de Buenafuente del Sistal

- 21 al 27 de julio
- Destinatarios: sacerdotes
- Tel.: 949 83 50 58

informacion@buenafuente.org
monasterio@buenafuente.org
www.buenafuente.org

Ejercicios espirituales en Valfermoso de las Monjas

- Del 15 al 21 de julio, en Guadalajara
- «Conéctate, acéptate y supérate» (san Agustín)
- Tel.: 696 26 70 49 / 637 10 51 86

aseglarsiguenzaguadalajara@gmail.com
monasterio@buenafuente.org
www.buenafuente.org

Ejercicios espirituales aula Malagón-Rovirosa

- Del 26 al 31 de julio
- Lugar: monasterio de Nuestra Señora del Soto (Cantabria)
- Organiza: Movimiento Cultural Cristiano
- Tel.: 91 373 40 86

aula-malagon-rovirosa@solidaridad.net

Jóvenes

Encuentros misioneros Silos

- Del 19 al 26 de julio, parte del Camino de Santiago: Roncesvalles - Puente la Reina
- Organiza: Cristianos Sin Fronteras
- Tel.: 941 594 41 12 / 72

secretaria@cfs.es
www.csf.es

Campamentos de verano Juventud Estudiante Católica de Palencia

- Del 15 al 22 de julio, en Garganta de Cuartos, Losar de la Vera (Cáceres)
- Destinatarios: chicos y chicas entre 14 y 30 años
- Organiza: JEC y Pastoral Universitaria de Palencia
- Tel.: 91 531 51 18 / 692 61 34 07

jec@juventudestudiantecatolica.es
www.juventudestudiantecatolica.es

Campo de trabajo en Burgos

- Del 15 al 26 de julio
- Destinatarios: niños de 8 a 12 años
- Lugar: Quintanabaldo (Burgos)
- Organiza: Juventud Idente de España
- Tel.: 91 575 40 91

info@juventudidente.org

Peregrinación joven

- Del 20 al 30 de julio
- Peregrinación a Ampuero, Loyola, Lourdes y Barbastro.
- Destinatarios: jóvenes de 16 a 35 años
- Organiza: Delegación de Juventud de Madrid
- Tel.: 914561340

deleju@archimadrid.es

www.pastoraldejuventud.es

para el verano 2019

Vida consagrada

XIX Curso de Teología de la Vida Consagrada en Ávila

- Del 14 al 21 de julio, en el seminario diocesano de Ávila.
- Destinatarios: junioras y consagradas con menos de 10 años de profesión perpetua
  + La Vida consagrada Confessio Trinitatis (III): Padre
- Destinatarios: formadoras
  + Formar en la Confessio Trinitatis (III): Padre
- Organiza: Cátedra de Teología de la Vida Consagrada (San Dámaso, Madrid), en colaboración con la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada de la CEE
- Tel.: 91 343 96 52

cevc@conferenciaepiscopal.es

Ser monje en Silos

- Del 22 al 28 de julio, en el monasterio benedictino de Silos (Burgos)
- Destinatarios: hombres de 18 a 45 años
- Tel.: 947 39 00 49

info@sermonje.eu
www.sermonje.eu

Misiones

Encuentro verano misionero en Silos

- Del 12 al 21 de julio, en Santo Domingo de Silos (Burgos).
- «Bautizados y enviados». Mes Misionero Extraordinario.
- Organiza: Cristianos Sin Fronteras
- Tel.: 941 594 41 12 / 72

secretaria@cfs.es
www.csf.es

Otras convocatorias

Cursos de Acción Cultural Cristiana

- Del 27 de julio al 9 de agosto, en Nuestra Señora de las Vegas, Requijada (Segovia)
- (1) Conversión: caminando hacia el hombre nuevo. (2) Planteamientos comunitarios ante la problemática del siglo XXI. (3) ¿Qué está ocurriendo en América Latina?
- Tel.: 630754424 / 652577845

acc@eurosur.org
www.accionculturalcristiana.org

XII Curso de verano para seminaristas mayores

- Del 14 al 20 de julio, en el convento de los padres Agustinos (Filipinos) en Valladolid
- Destinatarios: organistas y estudiantes
- Organizan: Asociación para la Conservación de los Órganos de Cantabria, Asociación Organaria de Castilla y León y la Universidad Pontificia Comillas
- Tel. 619 28 41 39

www.cursonacionalorganistasliturgicos.es

De sábado...

Sello de Correos para el Año Mariano Jubilar del Rocío

Como ya informó ECCLESIA (número 3.991, página 11), el santuario de la Virgen del Rocío de Almonte (Huelva) vive, desde la tarde del sábado 8 de junio, víspera de Pentecostés, un nuevo Año Jubilar, ahora con ocasión del primer centenario de la coronación canónica de la tan venerada imagen de la aldea almonteña de El Rocío. El Año Jubilar Mariano del Rocío discurrirá hasta el 7 de junio de 2020. Entre las distintas iniciativas que acompañarán el flujo incesante de peregrinos y otras actividades religiosas, la Sociedad Estatal de Correos y Telégrafos de España, ha editado un sello dedicado a este Año Jubilar, del que se ha realizado una tirada de 180.000 sellos. El sello reproduce una obra del pintor **Raúl Berzosa**, que muestra a la Virgen coronada, con la llama del Espíritu Santo sobre la corona, en referencia a Pentecostés y rodeada por 12 estrellas de siete puntas, en relación con los siete dones del Espíritu Santo.

El 9 de noviembre, beatificación en Granada de la madre Riquelme

La archidiócesis de Granada ha informado oficialmente que la beatificación de **María Emilia Riquelme y Zayas** (Granada, 1847; Granada, 1940), conocida como madre Riquelme y fundadora de la congregación de las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, será el sábado 9 de noviembre de 2019 en la catedral de Granada.

El milagro atribuido a la intercesión de la religiosa fue la curación en el año 2003 de una pancreatitis aguda que sufría un hombre en Colombia. La hermana del enfermo, miembro de la congregación de las Misioneras del Santísimo Sacramento y María Inmaculada, rezó a la madre Riquelme para que intercediera por la curación de su hermano. El Papa **Francisco** firmó el decreto de reconocimiento del milagro que la lleva a los altares el 19 de marzo pasado, como ya informó ECCLESIA.

La educación católica y la adoración eucarística son el carisma de la congregación religiosa fundada por la próxima beata y que actualmente está presente en España, Portugal, Brasil, Colombia, Bolivia y Estados Unidos.

La última beatificación que tuvo lugar en la archidiócesis de Granada fue la del fraile capuchino, fray **Leopoldo de Alpandeire**, el 12 de septiembre de 2010.

a sábado

Coronación de la Virgen de la Consolación de Valdepeñas

La plaza de la localidad manchega de Valdepeñas acogió en la tarde del sábado 1 de junio la solemne multitudinaria celebración de coronación canónica de su imagen mariana patronal, Nuestra Señora de la Consolación. Presidió la Eucaristía correspondiente el obispo diocesano de Ciudad Real, **Gerardo Melgar**.

El párroco de la Asunción de Valdepeñas es **Enrique Galán**, quien junto a la preparación religiosa y litúrgica de la coronación, ha trabajado también en un proyecto solidario, una corona solidaria: una importante colaboración económica y humana destinada a la iniciativa «Sueños», de las Salesianas, en su servicio de atención a más de 40 niños de familias desestructuradas.

Una espiritualidad conyugal y familiar para tiempos actuales

Robert Kimball y **María del Carmen Zurbano** es un matrimonio que vive en Pamplona (Navarra). Robert es de Chicago (Ilinois, USA); y Carmen es navarra. Ambos son, en la actualidad, los presidentes continentales europeos de la Confederación Internacional de Movimientos Familiares Cristianos (MFC) y también son los autores del libro *Una espiritualidad conyugal y familiar para los tiempos actuales*, publicado recientemente por la editorial CCS.

El libro consta de nueve capítulos, más prólogo, presentación y anexo final. Todo ello, a lo largo de más de 350 páginas. El libro, junto a su utilidad doctrinal, es, ante todo, una guía práctica, con numerosos cuestionarios para hacer más participativa la lectura y la aplicación de la misma, y para fortalecer la pastoral matrimonial y familiar y hacerlo con los pies en la tierra en los tiempos actuales y desde una verdadera espiritualidad conyugal cristiana. Asimismo, el trabajo de Kimball y de Zurbano ofrece continuamente materiales para la oración y la meditación.

El prólogo esrá firmado por el obispo de Calahorra y La Calzada-Logroño, **Carlos Manuel Escribano Subías**.

Excepcionalidad de los tejidos medievales de Roda de Isábena

Por la conservación, número y calidad de las piezas que lo componen, por su datación histórica anterior a 1170 y su relación con la epigrafía hacen del conjunto de textiles medievales de Roda de Isábena una colección excepcional no solo en España sino en el contexto europeo. Esta es una de las conclusiones del seminario «Los textiles medievales de Roda de Isábena», que se celebró los días 28 y 29 de junio organizado por el obispado de Barbastro-Monzón, el Museo Diocesano, su asociación de Amigos y la parroquia de Roda.

«Para empezar, tenemos que seguir conservándolo de la mejor manera posible, y esa es la razón de la nueva musealización con las vitrinas. Vamos a seguir trabajando para documentar los tejidos, y seguir difundiendo el conjunto tanto a todos los públicos como a nivel académico, porque no eran conocidos fuera de nuestras fronteras hasta su inclusión en los proyectos", concluyó la profesora **Ana Cabrera**, encargada de las colecciones de indumentaria histórica del Museo del Traje. Dando un paso más, señaló, ha de avanzarse en la mejora de la musealización de Roda en su conjunto, explicando qué es lo excepcional de Roda «que es un orgullo que hay que cuidar».

A ese cuidado apuntó el obispo, **Ángel Pérez Pueyo**, quien subrayó la responsabilidad de recibir una herencia que constituye «nuestra seña de identidad, nuestra cultura legada, nuestro pasado espiritual y tenemos la obligación de trasmitirlo a las futuras generaciones en las mejores condiciones. Darlo a conocer ayuda a reconocer su altísimo valor, para que tenga el lugar que le corresponde. Y no nos olvidemos, en esta tierra que habitamos, que hoy gusta denominar "España vaciada", este rico patrimonio puede una útil herramienta para que, puesta al servicio de las gentes que la habitan, sea un acicate contra el olvido, la despoblación y el abandono». •

Mondoñedo-Ferrol y los quince kilómetros de la solidaridad

Unión, concordia, diálogo y fraternidad. Son las cuatro palabras que describen la jornada organizada, el sábado 29 de junio, en la diócesis de Mondoñedo-Ferrol en torno a la iniciativa, Marcha Solidaria Mundial de la campaña «Compartiendo el Viaje», promovida por Cáritas Internacional. Durante cuatro horas y media, más de un centenar de participantes de hasta quince nacionalidades y edades (desde un recién nacido de un mes hasta mayores de cerca de 80 años), caminaron juntos compartiendo experiencias, afectos, alegrías, preocupaciones y vida. Todo ello gracias a la oportunidad de participar juntos en esta iniciativa. El recorrido de unos 15 kilómetros de solidaridad, supuso el grano de arena que cada uno aporta para la construcción de comunidades más plurales y acogedoras. El grupo partió de la iglesia del Pilar de Ferrol a primera hora tras una oración conjunta y bendición a cargo del obispo de la diócesis, **Luis Ángel de las Heras**. Al llegar a Neda la jornada finalizó con una Eucaristía de acción de gracias en la iglesia de Santa María y una comida de confraternidad. •

Hacer «Turismo lento»

El obispo de Orihuela-Alicante, **Jesús Murgui**, acaba de publicar una carta pastoral dirigida a los turistas que llegan a la tierra alicantina. Además de darles la bienvenida, el obispo sugiere el denominado «Turismo lento», en contraposición al de masas, porque promueve la calidad y la experiencia, la solidaridad y la sostenibilidad. «La lentitud que se os sugiere para estas vacaciones tiene como objetivo alcanzar el conocimiento y la profundización, cambiar la velocidad por el sosiego, dominar el tiempo y viajar con tranquilidad, disfrutar de los detalles», les indicó. •

Entrevista_

Jorge Barco

Director de Familia Misionera en España

«Testimoniar la fe con la naturalidad de los niños»

¿Te imaginas que quieres ir a misa y no hay un sacerdote que pueda celebrarla? ¿O que no puedes confesarte porque el único cura está a decenas de kilómetros? ¿Sabes que hay sacerdotes que atienden a más de 15 parroquias? Esta es la realidad que padecen muchos pueblos de lo que en la actualidad llamamos España vaciada. Gracias a los sacerdotes (pocos) que permanecen esas poblaciones que lentamente se apagan, tienen aún una llama encendida. Pues hay quienes, sin pedir nada, renuncian a sus vacaciones y se ponen a disposición de la Iglesia para avivarla. Son las «familias misioneras». Durante su pontificado, san **Juan Pablo II** llamó en numerosas ocasiones a la nueva evangelización. Como respuesta nace Familia Misionera: un apostolado dentro del Regnum Christi (RC) al servicio de la Iglesia que ya está presente en numerosos países, entre ellos España, y que tiene dos

fines fundamentales: ayudar a párrocos desbordados por la gran cantidad de pueblos que tienen a su cargo y facilitar una experiencia de fe para los habitantes de los pueblos junto con las propias familias que participan en las misiones.

Esta forma de promover la fe, en colaboración con los obispos, párrocos y demás agentes de la pastoral diocesana así como el dinamismo apostólico entre los laicos, fue una llamada para **Jorge Barco**, director de Familia Misionera en España, que dio su testimonio en la gala de la Memoria de Actividades de la Iglesia. Acompañado por su mujer, **Trini**, y cuatro de sus seis hijos, Jorge explicó cómo «la principal aportación es la oportunidad de compartir lo más valioso que tenemos: la fe». Ahora para ECCLESIA, profundiza sobre los beneficios de estas experiencias misioneras, el contacto con la gente y la respuesta que reciben.

—¿Cómo surge Familia Misionera?

—En un contexto de nuevo ardor, de nuevos retos y experiencias llamados por esa invitación a la nueva evangelización a la que nos invitó Juan Pablo II, un grupo de familias de diferentes partes de España nos pusimos en camino para ponernos al servicio de los párrocos en los momentos fuertes litúrgicos del año, por ejemplo, en Semana Santa. Acompañados por un capellán que atiende en la parte sacramental, intentamos dar testimonio introduciéndonos en la realidad del lugar, dentro de su sintonía, de sus tradiciones pero tratando de animarles, de acompañarles y de revitalizar la alegría de esas comunidades que por distintas cuestiones, entre otras la despoblación han ido perdiendo.

—¿Y cómo es la logística para «evangelizar en familia»?

—¡Pues imagínate! Nos dividimos en lo que nosotros llamamos «unidad misionera» que las conforman de entre diez a quince familias con todos sus

miembros. Cuando digo esto es porque viajamos con bebés, niños de dos años, adolescentes… Es decir que cuando un párroco nos llama porque «nos necesita» y organizamos nuestro grupo de familias tenemos que cuadrar dos elementos: esa respuesta a la llamada del sacerdote, pero también la «evangelización hacia dentro», de las propias familias. Esto parte de la realidad en que este grupo de personas comparten la fe porque viajan juntos, rezan juntos pero también desayunan y comen juntos. Entonces en estos lugares de misión necesitamos que haya un espacio en el que poder compartir y convivir. Este año por ejemplo, hemos estado ubicados en un albergue de Segovia que combinaba las dos cuestiones fundamentales: el servicio a la Iglesia y nuestra experiencia como familias.

—¿Y cuál es la reacción de las personas que viven en los pueblos acostumbrados a misas casi vacías y con una media de edad avanzada? ¿Cómo os acogen cuando «aterrizáis» allí y encima con tantos niños?

—La geografía española juega un papel bastante importante en esto porque es muy diversa. [Risas] Y también se pone en juego otro elemento: si llegamos allí por primera vez o llevamos varios años yendo. Normalmente las zonas donde nos miran como diciendo «de dónde han salido éstos» son las menos, y si la primera impresión es esa, va cambiando a lo largo de los días en los que estamos allí. La acogida normalmente es muy buena, date cuenta que vamos con nuestros hijos y en estas zonas rurales de las que hablamos recibir niños abre las puertas de cualquier sitio. Las personas que tiene contacto con la Iglesia nos reciben con mucho cariño desde el principio y las que no, lo acaban haciendo, porque a ellos les sorprende ver a familias que viven su fe con naturalidad y la calve está en eso; acabas estableciendo una relación incluso de cierta amistad. Con el paso de los días, y eso que aparecemos allí con nuestro uniforme, el pañuelo al cuello y demás nos acaban diciendo «pero si sois gente normal, sois familias normales». Se dan cuenta que estamos allí por ellos, que pasamos nuestros días de vacaciones allí, que ayudamos al párroco y a todos los que se acercan a la iglesia.

—¿Es diferente evangelizar solo a hacerlo en familia?

—Es que evangelizar en familia tiene el elemento adicional de los niños. Son una puerta abierta de entrada para todo. Un adulto que llega a una casa y llama a la puerta no tiene el mismo recibimiento que cuando la tropa de niños va por las casas invitando a todos a participar de los oficios. Evangelizar en familia tiene una dimensión muy potente porque a la propia familia le refuerza su fe. Y a la vez lo refuerza hacia fuera porque el sentido de comunión dentro de la propia familia y acompañado de otras familias es muy fuerte. Es vivir algo en lo que creemos y es vivirlo con la sencillez y con la ilusión y alegría que transmiten los niños. Llega un momento en que las familias nos preguntamos: «Nosotros, como familia ¿en qué podemos ayudar concretamente? ¿Qué será lo que Dios pide a nuestras familias en este momento?». La respuesta es muy simple: la familia tiene un papel muy importante y definitivo con el que podemos construir una verdadera comunidad de vida y amor y ayudar a otras familias a que también lo hagan.

—¿Y cómo es la actitud con la que hay que llegar a «misionar»?

—La actitud más importante es la de acompañar, de estar con la gente. No tanto de «venimos aquí a convertiros» sino de salir al encuentro. Y en ese «estar con la gente» es cuando surgen momentos de conversación, de conversación verdaderamente humana. Date cuenta que nosotros nos preparamos y nos formamos pero a un nivel muy básico, no somos «misioneros», sino que participamos de experiencias misioneras. La gente te cuenta sus inquietudes, sus problemas y tú les dices que vas a rezar por ellos. Una actitud sencilla que les sorprende por la manera en la que damos testimonio de Dios. Pero te diré que a veces los que nos sorprendemos somos nosotros. Una anécdota que ejemplifica muy bien esto nos pasó este año en Burgohondo, en la sierra de Ávila. Era la segunda vez que íbamos a ese pueblo y es cierto que de un año a otro te acuerdas de algunas personas y justamente, una de las señoras de este pueblo por la que habíamos pedido en concreto en una Hora Santa se había curado de una enfermedad. Y en cuanto llegamos vino a darnos las gracias de una manera increíblemente afectuosa y a contarnos como se había acercado de nuevo durante este año a la Iglesia. Y es que a veces no nos imaginamos de qué manera puede actuar Dios con pequeños detalles pero que hacen cosas muy grandes en los corazones de las personas.

—¿Son «frutos» que veis año tras año cuando volvéis a los pueblos?

—La realidad es que los pueblos cada vez están más vacíos pero los frutos se ven en personas concretas. Son aquellos que nos esperan, que a partir de acrecerse de nuevo a la Iglesia han tenido experiencia de Dios que les ha reforzado su fe y nos piden que no dejemos de ir. A nivel pastoral no somos «el elemento» sino un «elemento más» que puede ayudar. Si te digo la verdad los frutos fuertes se ven en las propias familias que participan de esta experiencia misionera. Desde luego se cumple que se recibe más de lo que se da, porque se generan unos lazos y unos vínculos que potencian nuestra testimonio, sobre todo en nuestros hijos. Ellos viven con naturalidad la fe y es una semilla que poco a poco va creciendo y se traslada al día a día en las dificultades, miserias y carencias de nuestras casas. Construir en familia esta vivencia de fe desde luego genera fru-

tos que esperamos que se vayan viendo a largo plazo. Quizá el gran reto es que vengan familias cada vez más jóvenes. Que participen cuanto antes, con niños pequeños con los que iniciar este camino en el que ellos mismos también vayan creciendo. El índice de repetición de las familias que vienen es altísimo, independientemente de que el plan sea «duro» tanto niños como mayores disfrutan del ambiente, de la convivencia y en definitiva de la gracia de Dios.

—¿Y teniendo en cuenta los datos demográficos de las provincias españolas, en claro apunte de descenso, os llaman cada vez más?

—Sí, si nos llaman. La necesidad es directamente proporcional a la situación del clero en algunas provincias, hay muchos sacerdotes mayores que están desbordados, pero como te decía dependemos de una logística que nos permita como familia, muchas de ellas numerosas, pasar allí unos días. También hay un fenómeno nuevo que se está dando en las provincias donde hay curas misioneros, es decir, que vienen del otro lado del charco y que ya nos conocen. Cuando llegan se encuentran con una realidad diocesana bastante dura; con un montón de pueblos de pueblos a su cargo y muy solos. Pues en algunos casos la misión también ha servido para eso; como un soplo de aire fresco y que aunque no estamos allí de continuo sirve de impulso para el resto del año. Somos matrimonios que trabajamos, que tenemos nuestras obligaciones como familia y que en un periodo vacacional como es por ejemplo Semana Santa te apetece descansar, irte a la playa, desconectar… pero no, «nos remangamos» para trabajar a su lado, para acompañarles.

Familia Misionera genera espacios de vida familiar, donde se comparten juegos y diversiones de niños de todas las edades, donde se sienta a comer juntas a más de diez familias que además comparten la Eucaristía. Antes de terminar la entrevista, Jorge Barco nos invita a participar de esta experiencia que «genera una gracia que los padres valoramos mucho. Son unidades que también potencia la amistad entre matrimonios, para que no se sientan solos en su vivencia de la fe. Solo hay que tener espíritu de servicio y ganas de compartir. No podemos seguir a Cristo en solitario en un mundo que se nos pone un poco "en contra", tenemos que hacer conscientes a la familias que la Iglesia nos necesita y que tenemos que ser capaces de mostrar esta vocación: el matrimonio está en crisis porque a veces no mostramos que "ser familia" vale la pena. Y no hay mejor manera de mostrarlo que con nuestro testimonio». •

Sara de la Torre
@delatorreSM

Don, misión y retos actuales y permanentes de la vida consagrada

Discursos del Papa para el 202 capítulo general ordinario de los Frailes Menores Conventuales (17-6-2019) y para el capítulo general de la Orden de la Santísima Trinidad y de los Cautivos (15-6-2019)

A los Franciscanos Conventuales

Os doy cordialmente la bienvenida, miembros del capítulo general de vuestra orden. Doy las gracias al nuevo ministro general, fray Carlos Trovarelli. Mis felicitaciones a él y a los definidores generales por la confianza que los hermanos han depositado en ellos. Recientemente, la Santa Sede aprobó vuestras Constituciones renovadas en el capítulo general extraordinario del verano pasado. Para incorporar esta revisión, ahora habéis discutido y aprobado los nuevos estatutos generales, que abordan elementos esenciales de vuestra vida fraterna y misionera, como la formación, la interculturalidad, el intercambio y la transparencia en la gestión económica.

Este trabajo es fatigoso, pero es una fatiga bien empleada. Las constituciones, efectivamente, son el instrumento necesario para proteger el patrimonio carismático de un instituto y asegurar su transmisión futura. De hecho, expresan la manera concreta de seguir a Cristo propuesta por el Evangelio, la regla absoluta de vida para todas las personas consagradas y, en particular, para los seguidores de san Francisco de Asís, quienes, en su profesión, se comprometen a «vivir según la forma del santo evangelio» (ver san Francisco, *Testamento*, 14). Me impresiona mucho ese consejo de Francisco a los frailes: «Predicad el Evangelio, si fuera necesario también con las palabras»: es una forma de vida.

Si toda vida consagrada «surge de escuchar la Palabra de Dios y de aceptar el Evangelio como norma de vida» (*Sínodo de los Obispos sobre la Palabra de Dios*, Proposición 24), la vida franciscana en todas sus manifestaciones surge de la escucha del santo Evangelio, como nos muestra el Pobrecillo en la Porciúncula cuando, después de escuchar el relato del seguimiento, exclama: «Esto es lo que yo quiero, esto es lo que yo busco, esto es lo que en lo más íntimo del corazón anhelo poner en práctica» (Tommaso da Celano, *Vida Primera*, IX, 22).

El Evangelio es para vosotros, queridos hermanos, «regla y vida» (san Francisco, *Regla bulada*, I, 1) y vuestra misión no es otra que la de ser un evangelio vivo, «exégesis viva de la Palabra», decía Benedicto XVI (exhortación apostólica postsinodal *Verbum Domini*, 83).

El Evangelio debe ser vuestro vademécum. Escuchadlo siempre con atención; rezad con él y según el ejemplo de María, «Virgen hecha Iglesia» (ver san Francisco, *Saludo a la Bienaventurada Virgen María*, 1), meditadlo asiduamente, para que, asimilándolo, conforméis vuestra vida con la vida de Cristo.

Este camino de seguimiento se caracteriza en primer lugar por la fraternidad que Francisco sentía como un don: «El Señor me dio hermanos» (*Testamento*, 14). La fraternidad es un don para ser recibido con gratitud. Es una realidad que siempre está «en camino», en construcción, y por lo tanto solicita la contribución de todos, sin que nadie se excluya o sea excluido; en el que no hay «consumidores», sino constructores (ver *Constitución general de los Franciscanos Conventuales*, 55, 5).

Una realidad en la que se puedan vivir caminos de aprendizaje continuo, de apertura al otro, de intercambio mutuo; una realidad acogedora, dispuesta y disponible a acompañar, una realidad en la que es posible hacer una pausa en la vida cotidiana para cultivar el silencio y la mirada contemplativa y reconocer así la huella de Dios en ella; una realidad en la que todos os consideráis hermanos, tanto los ministros como los otros miembros de la fraternidad; una experiencia en la que cada uno está llamado a amar y cuidar a su hermano, como la madre ama y cuida a su hijo (ver san Francisco, *Regla no bulada*, IX, 11).

Os exhorto a que alimentéis vuestra fraternidad con el espíritu de la santa oración y devoción «al que deben servir todas las demás cosas temporales» (Id., *Regla bulada,* V, 2). De esta manera, vuestra vida fraterna en comunidad se convierte en una forma de profecía en la Iglesia y en el mundo y se transforma en escuela de comunión que siempre hay que ejercitar, siguiendo el ejemplo de Francisco, en una relación de amor y obediencia con los pastores.

Otra característica de vuestra forma de vida es la minoridad. A mí me gusta mucho esto: pensar en vuestra minoridad. Esta es una elección difícil porque se opone a la lógica del mundo que busca el éxito a cualquier coste, desea ocupar los primeros lugares, ser considerados como señores. Francisco os pide que seáis menores siguiendo el ejemplo de Jesús, que no vino para ser servido sino para servir (ver *Mt* 20, 27-28) y que nos dice: «El que quiera llegar a ser grande entre voso-

tros, será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros, será el esclavo de todos» (*Mc* 10, 43-44). Que esta sea vuestra única ambición: ser siervos, servir los unos a los otros. Así vivida, vuestra existencia será una profecía en este mundo donde la ambición de poder es una gran tentación.

Predicad la paz. El saludo franciscano que os distingue es «¡Paz y bien!», *Shalom we tob*, en hebreo, que bien podemos traducir con reconciliación: reconciliación con uno mismo, con Dios, con los demás y con las criaturas, es decir vivir en armonía: paz que te da la armonía. Es una reconciliación en círculos concéntricos, que comienza desde el corazón y se extiende al universo, pero en realidad comienza desde el corazón de Dios, desde el corazón de Cristo. La reconciliación es el preludio de la paz que Jesús nos dejó (cf. *Jn* 14, 27). Una paz que no es la ausencia de problemas, sino que viene con la presencia de Dios en nosotros mismos y se manifiesta en todo lo que somos, lo que hacemos y lo que decimos. Sed mensajeros de paz, primero con la vida y luego con las palabras.

Sed instrumentos de perdón y misericordia en todo momento. Vuestras comunidades sean lugares donde se experimenta la misericordia, como pide san Francisco en la carta a un ministro: «Y en esto quiero saber si tú amas al Señor y a mí, siervo suyo y tuyo, si haces esto, o sea que no haya ningún hermano en el mundo que, habiendo pecado todo lo que se puede pecar, y después de haber visto tus ojos, no se vaya nunca sin tu misericordia, si pidió misericordia. Y si no la pide, pregúntale tú a él si la quiere. Y si luego pecara mil veces ante tus ojos, ámalo más que a mí, para que lo atraigas al Señor; y compadécete siempre de esos tales» (9-11). No hay paz sin reconciliación, sin perdón, sin misericordia. Solo aquellos que tienen un corazón reconciliado pueden ser «ministros» de misericordia, constructores de paz. Para todo esto se requiere una formación adecuada. Un camino formativo que favorezca en los hermanos la conformación cada vez más plena con Cristo.

Una formación integral que involucra todas las dimensiones de la persona. Una formación personalizada y permanente, en cuanto itinerario que dura toda la vida. Una formación del corazón que cambie nuestra forma de pensar, sentir y comportarnos. Una formación a la fidelidad, bien conscientes de que hoy vivimos en la cultura de lo provisional, de que el «para siempre» es muy difícil y de que las opciones definitivas no están de moda.

En este contexto, hay necesidad de formadores sólidos y experimentados en la escucha y en los caminos que conducen a Dios, capaces de acompañar a otros en este camino (ver san Juan Pablo II, *Vita consecrata*, 65-66), formadores que conocen el arte del discernimiento y el acompañamiento. Solo así podremos contener, al menos en parte, la hemorragia de los abandonos que afectan a la vida sacerdotal y consagrada.

Queridos hermanos, os imparto de todo corazón la bendición apostólica así como a todas las comunidades de vuestra orden. Rezo por vosotros. Y me consuela que el ministro general haya dicho que vosotros rezaréis por mí. Gracias. •

A los Religiosos Trinitarios

Os recibo con alegría con motivo de vuestro capítulo general. Doy las gracias al recién elegido superior, el padre Luigi Buccarello, y le deseo todo lo mejor para su servicio. Con vosotros saludo a todos los miembros de la Orden y de la Familia Trinitaria, y a vuestros colaboradores. En primer lugar, deseo agradeceros vuestro trabajo en las diversas obras de misericordia, en las escuelas, en las parroquias, en las cárceles y en los institutos de rehabilitación, y especialmente las diversas iniciativas con las que queréis sostener a las Iglesias que sufren por la fe en Cristo.

Os exhorto a caminar siempre con «los pobres y los cautivos» (san Juan Bautista de la Concepción, *Obras*, III, 60); y a que en cada «Casa de la Santísima Trinidad» seáis testigos de Jesús, que vino «a traer la buena nueva a los pobres» (*Lc* 4,18).

El tema de vuestro capítulo gira en torno a la pastoral juvenil y vocacional. Un tema vital para la Iglesia, como destaca el reciente Sínodo de los Obispos dedicado a los jóvenes, y ciertamente también de gran importancia para vuestra orden.

No es fácil centrar el objetivo en esta pastoral. El trabajo vocacional, cualquier trabajo vocacional no es proselitismo. Esto como punto de partida: no es proselitismo. Vosotros mismos reconocéis, en el *Instrumentum laboris* del capítulo, que tenéis dificultades con el lenguaje y el método para comunicar con el mundo juvenil. Justamente sentís la necesidad de una formación específica para la pastoral de acompañamiento y discernimiento. Por otro lado, la cultura del gran vacío provocado por el pensamiento débil y el relativismo que invitan a vivir «a la carta», la cultura del fragmento, donde los grandes

temas han perdido sentido, y el inmanentismo en el que viven encerrados tantos jóvenes hace pensar que no haya espacio para una propuesta vocacional en la fe para las nuevas generaciones. Pero sacar esta conclusión sería un grave error.

De hecho, también hoy en día hay jóvenes que buscan ardientemente el significado completo de sus vidas; jóvenes capaces de dedicación incondicional a las grandes causas.

Jóvenes que aman apasionadamente a Jesús y muestran gran compasión por la humanidad. Hay jóvenes que tal vez no hablan de significado y de sentido de la vida, pero ¿qué quieren decir cuando ansían la felicidad, el amor, el éxito, la realización personal?

Todo esto es parte del mundo de las aspiraciones de nuestros jóvenes, que necesitan ser ordenadas, como hizo el Creador al principio de los tiempos, pasando del caos al orden del cosmos (ver *Gén* 1,1-31).

Es aquí donde podéis y debéis entrar también vosotros, para ayudar a los jóvenes a armonizar sus aspiraciones, a ponerlas en orden.

Sin olvidar que, con razón, piden que se les otorgue un cierto protagonismo en todo esto. Los jóvenes no pueden soportar entornos donde no encuentran su espacio y no reciben estímulos. Los jóvenes deben ser protagonistas, esta es la llave, y protagonistas en movimiento, no quietos.

Algo evidente es que «existe una pluralidad de mundos juveniles» (exhortación apostólica postsinodnal *Christus vivit*, 68). Se necesita creatividad, que parta de la conversión pastoral a la que nosotros estamos llamados, para alcanzarlos y hacer una propuesta evangélica que les ayude a discernir la vocación a la que son llamados en la Iglesia.

Tanto el documento final del Sínodo como la exhortación apostólica *Christus vivit* os ayudarán en vuestro esfuerzo de llegar a los jóvenes allí donde estéis presentes como una Orden Trinitaria. En este momento, me gustaría señalar algunos desafíos presentados por la pastoral juvenil y vocacional.

En primer lugar proximidad y acompañamiento. Los jóvenes nos quieren cerca. La pastoral juvenil y vocacional requiere acompañamiento y esto implica cercanía, hacerse presente en la vida de los jóvenes, como Jesús con los discípulos de Emaús (ver *Lc* 24, 15).

Los jóvenes quieren teneros como compañeros de camino, buscar juntos los «pozos de agua viva» donde pueden saciar la sed de plenitud que muchos de ellos sienten (ver *Jn* 4, 6-15).

La cercanía es lo único que puede garantizar una relación fecunda, evangélicamente hablando, con los jóvenes. Abrid vuestras casas y comunidades a los jóvenes para que puedan compartir vuestra oración y vuestra fraternidad, pero sobre todo, abridles vuestros corazones.

Que se sientan amados por lo que son, por cómo son. Sed para los jóvenes hermanos mayores con los que pueden hablar, en quienes pueden confiar. Escuchadles, habladles, haced discernimiento juntos. ¡Esto cansa! Y ese es el precio: vuestro cansancio. Que sientan que realmente los amáis y para esto podéis proponerles la gran medida del amor. ¿Cuál es la gran medida del amor?: la santidad, un camino de vida cristiana a contracorriente, como el de las Bienaventuranzas (ver exhortación apostólica *Gaudete et exsultate*, 63-94). Segundo, en salida. Es necesario salir al encuentro de los jóvenes, no solo a los que están cerca, sino también a los que están lejos (ver *Ef* 2,17). No os limitéis a aceptar a quienes acudan a vosotros, salid también al encuentro de los que se han alejado. Acogedlos tal y como son.

Nunca despreciéis sus límites. Apoyadlos y ayudadlos en la medida de lo posible. Y, después de encontrarse con ellos, es necesario escucharlos, llamarlos, despertar el deseo de ir más allá de las comodidades en las que se asientan (véase el Documento preparatorio del Sínodo sobre los jóvenes, III, 1); y también necesitamos «la valentía, el cariño y la delicadeza necesarios para ayudar al otro a reconocer la verdad y los engaños o excusas» (*Christus vivit*, 293).

Os aliento a caminar con ellos, saliendo de los esquemas prefabricados —por favor, ¡las pastorales prefabricadas no funcionan!— sin olvidar que, especialmente con los jóvenes, hay que ser perseverantes, sembrar y esperar pacientemente a que crezca la semilla, y un día, cuando el Señor quiera, dé fruto. Vuestro trabajo es sembrar, Dios hará crecer y quizás otros cosecharán los frutos.

Que vuestra pastoral juvenil sea dinámica, participativa, alegre, llena de esperanza, capaz de asumir riesgos, de confiar. Y siempre llena de Dios, que es lo que más necesitan los jóvenes para colmar su anhelo de plenitud. Una pastoral llena de Jesús, que es el único Camino que los lleva al Padre, la única Verdad que sacia su sed, la única Vida por la cual vale la pena dejarlo todo (ver *Jn* 14, 6; 1, 35-51).

Y todo esto ¿para qué?: Para que sean santos. Esta es la motivación, la fuerza de toda nuestra vida religiosa y también de nuestra acción con los jóvenes: llevarlos a Dios.

Ante la tentación de la resignación, en la pastoral juvenil y vocacional se os pide la audacia evangélica y la vocación para echar las redes. (ver *Lc* 5, 5), aunque no parezca el tiempo o la hora más oportunos. Frente a una vida somnolienta, adormecida y cansada, se os pide que estéis despierto para poder despertar; se os pide que seáis profetas de esperanza y novedad, profetas de alegría con vuestra propia vida, sabiendo que la mejor pastoral juvenil y vocacional es vivir la alegría de la propia vocación.

Y nadie debe ser excluido de esto. Hace unas semanas leí una carta, creo que se hizo pública, de un preso. La carta comienza así: «Querido fra Cristoforo». En la cárcel había encontrado *Los novios* y comenzó a leerlo, y vio que este fra Cristoforo había hecho las mismas cosas que él había hecho. A partir de ahí empezó la inquietud..., y este preso espera el momento de salir de la cárcel para entrar en un seminario. Dios llama en todas partes, Dios no tiene preferencias; Él llama a todos. ¡Sed valientes!

Queridos hermanos, ¡que nadie os robe vuestra capacidad de soñar y profetizar! ¡Rompamos nuestros miedos! ¡Alcémonos en pie! Los jóvenes, cercanos y lejanos, nos esperan.

¡Qué os acompañe mi bendición apostólica para vosotros y para todos los hermanos de la orden, para los miembros de la Familia Trinitaria y para todos los colaboradores! Y vosotros por favor, rezad por mí, me hace falta. Gracias. •

Toda la realidad humana es misión del cristiano y de la Iglesia

Saludos del Papa a peregrinos de Panamá y a la Federación Internacional de Patinaje (13-6-2019)

Saludo a peregrinos de Panamá

Les agradezco esta visita porque expresa la gratitud. El señor arzobispo ha manifestado la gratitud de un pueblo, en este caso concentrada en mí, pero es una gratitud mutua, entre todos. En tus palabras, agradeces a cada uno de los panameños también, a cada uno de la curia aquí, a todos los que hemos trabajado. Es bueno darse gracias mutuamente. Es una palabra que olvidamos con frecuencia: «Agradecer», nos olvidamos, cuando necesitamos pedimos y después «si te he visto no me acuerdo». Agradecer nos ennoblece.

Hablando de agradecer, cuando los esposos, los jóvenes esposos me preguntan cómo sobrevivir al matrimonio —porque hoy hay que hablar así, en esos términos—, yo les digo: «Mirá, hay tres palabras mágicas: permiso, para no ser invasivo; gracias, agradecer al cónyuge continuamente, y perdón, cuando uno hace una macana, pide perdón». Bueno, ustedes están actuando una de esas tres palabras mágicas, que es la gratitud. Yo también estoy muy agradecido por lo que vi: un pueblo noble, lo repito. Y la nobleza no se compra, se engendra, se hereda, se respira, se vive. Sos noble o no sos noble. Un certificado no te da la nobleza. Yo encontré un país noble. Además, un país donde el protocolo pesa, pero el protocolo tiene la capacidad de ser popular también. Y cuando yo veía autoridades como el presidente, en *jeans* y camiseta, esa noche andando por toda la gente ahí metida como uno más, otras autoridades haciendo otra cosa; o cuando veía los obispos metidos hasta acá en el pueblo y los curas… eso es nobleza, es nobleza de pueblo, es respetar al pueblo, amar al pueblo. Sabemos que América Latina está muy amenazada con cosas que tienden a romper esta nobleza. Esta nobleza que nos viene en la sangre. Que la Virgen nos defienda.

Les quiero agradecer por todo el trabajo hasta minucioso. La delicadeza de hacer una mini juventud para los chicos. Eso solamente un alma noble lo piensa, un pueblo noble. Pensar en sus chicos y en el diálogo intergeneracional que vos mencionaste. Yo insistiría en eso. No lo dejen. Hoy hay que fortalecer el puente «chicos-abuelos» para que recuperen las raíces, la memoria de las raíces. Que no se vayan a las raíces para esconderse. Eso hacen los integristas, no, eso no. Pero que tomen la savia de las raíces y crezcan y florezcan. Y den fruto, pero desde las raíces, no desde la primera teoría que le vende el imperio. No, eso no. Y en eso no dejen entrar las colonizaciones ideológicas, que son las que matan la nobleza. Este puente ayudará a la propia identidad. También les quiero agradecer el respeto para con su pueblo en los dos encuentros previos: con los afroamericanos y con los indígenas. Eso es genial, es decir: No, nuestro pueblo no empezó de acá; no, nuestro pueblo tiene raíces también que tienen que ser integradas. Esa capacidad de integrar es también una de las cosas de la nobleza. Yo quedé muy contento en Panamá, quedé muy contento. Se respiraba normalidad, ternura, una cosa muy bella. Así que gracias yo a ustedes que han hecho posible todo esto, y prepárense para la segunda que, seguramente… un Sucesor mío convocará de aquí a 150 años, ¡no hay problema! Muchas gracias. ¡Y recen por mí! •

Saludo a la Federación Internacional de Patinaje

Os doy la bienvenida, miembros del Consejo de la Federación Internacional de Patinaje, y agradezco al presidente sus amables palabras de saludo en nombre de todos.

El objetivo de vuestra federación no es solo promover el patinaje sobre hielo en todo el mundo, sino también y sobre todo, hacer que más y más personas experimenten la belleza de este deporte. De hecho, todos los deportes son causa y expresión de alegría: «la alegría de moverse, la alegría de estar juntos, la alegría por la vida y los dones que el Creador nos hace cada día» (exhortación *Christus vivit*, 227). Y esto es cierto también para aquellos que practican el patinaje que ofrece una experiencia emocionante de la vida y de la libertad de movimiento, junto con un entrenamiento de disciplina, de trabajo en equipo y de búsqueda de la excelencia personal.

Tradicionalmente, el patinaje es un deporte inclusivo, capaz de superar las barreras sociales y abierto a personas de todas las edades. Me gustaría alentar vuestros esfuerzos para garantizar que la alegría de patinar también marque eventos altamente competitivos. Mientras os esforzáis por llevar más y más jóvenes al deporte, confío en que vuestra guía los ayudará, a través de la competición a madurar como miembros activos de la sociedad en su conjunto. Los valores de respeto, valor, altruismo, equilibrio y autocontrol, aprendidos en el deporte, son una preparación inapreciable para los logros en la carrera de la vida. En una palabra, el deporte siempre se piensa para estar al servicio de la humanidad.

Con estos sentimientos, os brindo mis mejores deseos, acompañados de la oración, a vosotros y a vuestras familias junto con todos los miembros de la Federación Internacional de Patinaje. Dios os bendiga así como a vuestro trabajo. Y yo os bendigo a vosotros, a cada uno de vosotros con la bendición de Dios. Amén. •

La casa común de la entera creación clama nuestra conversión a su cuidado

Discurso del Papa a los participantes en la Conferencia Internacional «La Doctrina Social de la Iglesia desde las raíces a la era digital: cómo vivir la *Laudato si´*» (8-6-2019)

Me complace dar la bienvenida a todos los que participan en la Conferencia Internacional 2019 de la Fundación *Centesimus Annus pro Pontifice*. Doy las gracias a los organizadores y a quienes participaron en las discusiones dedicadas a la promoción de una ecología integral. Este año vuestra conferencia ha elegido reflexionar sobre la carta encíclica *Laudato si'* y sobre el llamado a una conversión de las mentes y de los corazones, para que el desarrollo de una ecología integral se convierta cada vez más en una prioridad a nivel internacional, nacional e individual.

En los cuatro años transcurridos desde la publicación de la encíclica, ha habido signos de un aumento de la sensibilización de la necesidad de cuidar nuestra casa común. Pienso en la adopción por muchas naciones de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Organización de las Naciones Unidas, en la creciente inversión en recursos energéticos renovables y sostenibles, en los nuevos métodos de eficiencia energética y en una mayor sensibilidad, especialmente entre los jóvenes de los temas ecológicos.

Al mismo tiempo, todavía queda una serie de desafíos y problemas, por ejemplo, el progreso en el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ha sido, en varios casos, lento o incluso inexistente, o desgraciadamente hacia atrás. El uso indebido de los recursos naturales y los modelos de desarrollo no inclusivo y sostenible continúan teniendo efectos negativos sobre la pobreza, el crecimiento y la justicia social (véase *Laudato si'*, 43, 48). *Laudato si'* no es una encíclica «verde»: es una encíclica social. No lo olvidéis. Además, el bien común se pone en riesgo por actitudes de excesivo individualismo, consumismo y derroche. Todo esto dificulta la promoción de la solidaridad económica, ambiental y social y la sostenibilidad dentro de una economía más humana que tenga en cuenta no solo la satisfacción de los deseos inmediatos, sino también el bienestar de las generaciones futuras.

Ante la enormidad de tales desafíos, podríamos desanimarnos fácilmente, dejando espacio a la incertidumbre y la ansiedad. Sin embargo, «los seres humanos, capaces de degradarse hasta el extremo, también pueden sobreponerse, volver a optar por el bien y regenerarse, más allá de todos los condicionamientos mentales y sociales que les impongan» (*ibíd.*, 205).

Por esta razón, la palabra conversión asume una importancia particular en nuestra situación actual. Las respuestas apropiadas a los problemas actuales no pueden ser superficiales. De hecho, lo que se necesita es precisamente una conversión, un «cambio de dirección», es decir, una transformación de los corazones y las mentes. El compromiso de superar problemas como el hambre y la inseguridad alimentaria, el malestar social y económico persistente, la degradación del ecosistema y la «cultura del descarte», requiere una visión ética renovada, que sepa cómo poner a las personas en el centro, con el objetivo de no dejar a nadie al margen de la vida. Una visión que une en lugar de dividir, que incluye en lugar de excluir. Es una visión transformada teniendo en mente el objetivo final y la meta de nuestro trabajo, de nuestros esfuerzos, de nuestra vida y de nuestro pasaje en esta tierra (ver *ibíd.*, 160).

El desarrollo de una ecología integral es, pues, tanto una llamada como un deber. Es una llamada a redescubrir nuestra identidad como hijos e hijas de nuestro Padre celestial, creados a imagen de Dios y encargados de ser administradores de la tierra (ver *Gén* 1, 27.28; 2, 15), recreados a través de la muerte salvadora y la resurrección de Jesucristo (2*Cor* 5, 17), santificados por el don del Espíritu Santo (2*Tes* 2, 13). Esta identidad es un don de Dios para cada persona e incluso para la creación misma, hecha nueva por la gracia vivificadora de la muerte y resurrección del Señor. En este sentido, la llamada para nosotros de ser solidarios como hermanos y hermanas y a la responsabilidad compartida por la casa común se vuelve cada vez más urgente.

La tarea a la que nos enfrentamos es «cambiar el modelo de desarrollo global» (*ibíd.*, 194), abriendo un diálogo nuevo sobre el futuro de nuestro planeta (*ibíd.*, 14). ¡Ojalá vuestras discusiones y vuestros compromisos aporten el fruto de contribuir a una transformación profunda en todos los niveles de nuestras sociedades contemporáneas: individuos, empresas, instituciones y políticas! Si bien esta tarea puede intimidarnos, os aliento a no perder la esperanza, porque esta esperanza se basa en el amor misericordioso del Padre celestial. Él, «que nos convoca a la entrega generosa y a darlo todo, nos ofrece las fuerzas y la luz que necesitamos para salir adelante. En el corazón de este mundo sigue presente el Señor de la vida que nos ama tanto. Él no nos abandona, no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos» (*ibíd.*, 245).

Queridos amigos, con estos sentimientos, os confío a todos, junto con vuestras familias, a la intercesión amorosa de María, Madre de la Iglesia, y os imparto cordialmente mi bendición apostólica como prenda de alegría y paz en Cristo resucitado, salvador nuestro. Y os pido que recéis por mí. •

Los Hechos de los Apóstoles (2): la elección del nuevo apóstol san Matías

Catequesis del Papa Francisco en la audiencia general del miércoles 12 de junio de 2019

La pasada semana comenzábamos un ciclo de catequesis, que seguirá un «viaje»: el viaje del Evangelio narrado por el libro de los Hechos de los Apóstoles, porque este libro ciertamente muestra el viaje del Evangelio, cómo el Evangelio ha ido más allá, más allá, más allá... Todo comienza a partir de la resurrección de Cristo. Esta, de hecho, la resurrección, no es un evento más entre otros, sino que es la fuente de una nueva vida. Los discípulos lo saben y, obedientes al mandato de Jesús, permanecen unidos, concordes y perseverantes en la oración. Se congregan en torno a María, la Madre, y se preparan para recibir el poder de Dios, no de manera pasiva, sino consolidando la comunión entre ellos. Esa primera comunidad fue formada por 120 hermanos y hermanas más o menos: un número que lleva dentro de sí el 12, emblemático para Israel, porque representa a las doce tribus, y emblemático para la Iglesia, debido a los doce apóstoles elegidos por Jesús. Ahora, después de los dolorosos eventos de la Pasión, los apóstoles del Señor ya no son doce, sino once. Uno de ellos, Judas, ya no está allí: ha arruinado su vida por el remordimiento.

Judas ya había comenzado a separarse de la comunión con el Señor y con los demás, a ir por libre, a aislarse, a aferrarse al dinero, hasta el punto de explotar a los pobres, a perder de vista el horizonte de la gratuidad y la entrega, para permitir que el virus del orgullo infectara su mente y su corazón, transformándolo de un «amigo» (*Mt* 26, 50) en un enemigo y en el «líder de los que arrestaron a Jesús» (*Hch* 1, 17). Judas había recibido la gran gracia de ser parte del grupo de personas íntimas de Jesús y de participar en su propio ministerio, pero en cierto momento pretendió «salvar» su propia vida con el resultado de perderla (cf. *Lc* 9, 24). Él ha dejado de pertenecer a Jesús con su corazón y se ha colocado fuera de la comunión con él y con el suyo. Dejó de ser discípulo y se situó en contra del Maestro. Lo vendió y con el «precio de su crimen» compró un terreno que no produjo frutos, pero que estaba impregnado de su propia sangre (ver *Hch* 1, 18-19).

Si Judas prefirió la muerte a la vida (ver *Dt* 30, 19; *Sir* 15, 17) y siguió el ejemplo de los malvados, cuyo destino es la oscuridad y la ruina (cf. *Pr* 4, 19; *Sal* 1, 6), los Once, por su parte, eligen la vida, la bendición, se vuelven responsables de hacer que fluya, a su vez en la historia, de generación en generación, desde el pueblo de Israel a la Iglesia.

El evangelista Lucas nos muestra que ante el abandono de uno de los Doce, que ha creado una herida en el cuerpo de la comunidad, es necesario que su asignación pase a otro. ¿Y quién podría serlo? Pedro indica el requisito: el nuevo miembro debe haber sido un discípulo de Jesús desde el principio, es decir, desde el bautismo en el Jordán hasta el final, es decir, hasta la ascensión al cielo (*Hch* 1, 21-22). El grupo de los Doce necesita ser reconstituido. En este punto se inaugura la práctica del discernimiento comunitario, que consiste en ver la realidad con los ojos de Dios, en la perspectiva de la unidad y la comunión.

Hay dos candidatos: José Barsabás y Matías. A continuación, toda la comunidad ora de la siguiente manera: «Tú, Señor, que conoces los corazones de todos nosotros, muéstranos cuál de estos dos has elegido para tomar el lugar… que Judas ha abandonado» (*Hch* 1, 24-25). Y, mediante el azar, el Señor indicó a Matías, que quedó asociado ya con los Once, restableciéndose así, el grupo, el cuerpo de los Doce. Y todo ello, como un signo de comunión, porque la comunión gana sobre las divisiones, el aislamiento, la mentalidad que absolutiza el espacio privado; un signo de que la comunión es el primer testimonio que ofrecen los apóstoles. Jesús lo había dicho: «En esto conocerán que sois discípulos míos: en que os amáis los unos a los otros» (*Jn* 13, 35).

Los Doce manifiestan en los Hechos de los Apóstoles el estilo del Señor. Son los testigos acreditados de la obra de salvación de Cristo y no manifiestan al mundo una presunta perfección por su parte, sino que, a través de la gracia de la unidad, sacan a la luz un Otro que ahora vive de una manera nueva entre su pueblo. Y quién es ese Otro: es el Señor Jesús. Los apóstoles eligen vivir bajo el señorío del Resucitado en la unidad entre los hermanos, que se convierte en la única atmósfera posible del auténtico don de sí mismo.

También nosotros, hoy y siempre, debemos redescubrir la belleza de dar testimonio del Resucitado, de resurgir de actitudes autorreferenciales, de renunciar a retener los dones de Dios y de no ceder a la mediocridad.

La «reunificación» del colegio apostólico muestra cómo en el ADN de la comunidad cristiana hay unidad y libertad de uno mismo, que nos permite no temer la diversidad, no unirnos a las cosas y los dones y convertirnos en «mártires», esto es, testigos luminosos del Dios vivo y activo en la historia. •

Los Hechos de los Apóstoles (3): «Lenguas como de fuego» (*Hch* 2, 3)

Catequesis del Papa en la audiencia general del miércoles 19 de junio de 2019

Cincuenta días después de la Pascua, en ese cenáculo que ahora es su hogar y donde la presencia de María, madre del Señor, es el elemento de cohesión, los apóstoles viven un evento que supera sus expectativas. Reunidos en oración. Porque la oración es el «pulmón» que da aliento a los discípulos de todos los tiempos; y porque sin oración no se puede ser discípulo de Jesús. ¡Sin oración no podemos ser cristianos! Es aire, es el pulmón de la vida cristiana: están sorprendidos por la irrupción de Dios. Es una irrupción que no tolera lo cerrado: abre las puertas a través de la fuerza de un viento que recuerda la *ruah*, el aliento primordial, y cumple la promesa de «fuerza» hecha por el Resucitado antes de su despedida (ver *Hch* 1, 8). De repente, desde arriba, «un rugido, casi un viento que se estrella, y llenó toda la casa donde estaban» (*Hch* 2, 2).

Al viento se agrega luego el fuego, que recuerda a la zarza ardiente y al Sinaí con el don de las diez palabras (ver *Éx* 19, 16-19). En la tradición bíblica, el fuego acompaña a la manifestación de Dios. En el fuego, Dios da su palabra viva y enérgica (ver *Heb* 4, 12) que se abre al futuro; el fuego expresa simbólicamente su trabajo de calentar, iluminar y probar corazones, su cuidado en probar la resistencia de los trabajos humanos, en purificarlos y revitalizarlos.

Mientras que en el Sinaí se escucha la voz de Dios, en Jerusalén, en la fiesta de Pentecostés, es Pedro quien habla, la roca sobre la cual Cristo eligió construir su Iglesia. Su palabra, débil e incluso capaz de negar al Señor, atravesada por el fuego del Espíritu, se fortalece, se vuelve capaz de perforar los corazones y moverse hacia la conversión. De hecho, Dios elige lo que es débil en el mundo para confundir a los fuertes (ver 1*Cor* 1, 27).

La Iglesia nace así del fuego de amor y de un «fuego» que se enciende en Pentecostés y que manifiesta la fuerza de la Palabra del Resucitado imbuido del Espíritu Santo. El nuevo y definitivo pacto ya no se basa en una ley escrita en tablas de piedra, sino en la acción del Espíritu de Dios que hace nuevas todas las cosas y está grabado en los corazones de la carne.

La palabra de los Apóstoles está impregnada del Espíritu del Resucitado y se convierte en una palabra nueva y diferente que, sin embargo, puede entenderse como si se tradujera simultáneamente en todos los idiomas, de hecho, «cada uno los escuchó hablando en su propio idioma» (*Hch* 2, 6). Es el lenguaje de la verdad y el amor, que es el lenguaje universal: incluso los analfabetos pueden entenderlo. Todos entendemos el lenguaje de la verdad y el amor. Si vas con la verdad de tu corazón, con sinceridad y con amor, todos te entenderán. Incluso si no puedes hablar, pero con una caricia, porque eso es sincero y amoroso.

El Espíritu Santo no solo se manifiesta a través de una sinfonía de sonidos, que une y compone armónicamente las diferencias, sino que se presenta también como el director de orquesta que interpreta las alabanzas de las «grandes obras» de Dios. El Espíritu Santo es el creador de la comunión, es el artista de la reconciliación, que sabe cómo eliminar las barreras entre los judíos y los griegos, entre los esclavos y los libres, para formar un solo cuerpo. Él construye la comunidad de creyentes al armonizar la unidad del cuerpo y la multiplicidad de los miembros. Hace que la Iglesia crezca al ayudarla a ir más allá de los límites humanos, de los pecados y de cualquier escándalo. La maravilla es tan grande que alguien se pregunta si esos hombres están borrachos… Por eso, posteriormente, Pedro interviene en nombre de todos los apóstoles y relee ese evento a la luz de *Joel* 3, donde se anuncia un nuevo derramamiento del Espíritu Santo. Los seguidores de Jesús no están borrachos, sino que viven lo que san Ambrosio llama «la sobria intoxicación del Espíritu», que convierte la profecía a través de sueños y visiones entre el Pueblo de Dios. Este don profético no está reservado solo para algunos, sino para todos aquellos que invocan el nombre del Señor.

De ahora en adelante, a partir de ese momento, el Espíritu de Dios mueve los corazones para recibir la salvación que pasa por una persona: Jesucristo, la persona a quien los hombres han clavado en el madero de la cruz y a quien Dios ha resucitado de los muertos, «liberándolo de los dolores de la muerte» (*Hch* 2, 24). Es Él quien derramó ese Espíritu que orquestó la polifonía de alabanza y que todos pueden escuchar. Como dijo Benedicto XVI, «esto es Pentecostés: Jesús y, a través de él, Dios mismo viene a nosotros y nos atrae a sí mismo» (*Homilía*, 3 de junio de 2006). El Espíritu obra la atracción divina: Dios nos seduce con su Amor y, por lo tanto, nos involucra para mover la historia e iniciar procesos a través de los cuales se filtra la vida nueva. De hecho, solo el Espíritu de Dios tiene el poder de humanizar y fraternizar todo contexto, a partir de aquellos que lo acogen.

Pidámosle al Señor que nos permita experimentar un nuevo Pentecostés, que expanda nuestros corazones y armonice nuestros sentimientos con los de Cristo, de modo que anunciemos su palabra transformadora y seamos testigos del poder del amor que da vida a todo lo que encuentra. •

Los Hechos de los Apóstoles (4): el amor marca la vida de la primera comunidad

Catequesis del Papa Francisco en la audiencia general del miércoles 26 de junio de 2019

El fruto de Pentecostés, el poderoso derramamiento del Espíritu de Dios sobre la primera comunidad cristiana, consistió en que muchas personas sintieron sus corazones traspasados por el feliz anuncio, el *kerygma*, de la salvación en Cristo y se adhirieron a Él libremente, convirtiendo, recibiendo el bautismo en su nombre y, a su vez, acogiendo el don del Espíritu Santo.

Cerca de tres mil personas se convierten en parte de esa fraternidad que es el hábitat de los creyentes y es el fermento eclesial de la obra de evangelización. El calor de la fe de estos hermanos y hermanas en Cristo hace de sus vidas el escenario de la obra de Dios que se manifiesta a través de los milagros y las señales a través de los apóstoles. Lo extraordinario se vuelve ordinario y la vida cotidiana se convierte en el espacio de la manifestación del Cristo viviente.

El evangelista Lucas nos lo cuenta, mostrándonos a la Iglesia de Jerusalén como el paradigma para toda comunidad cristiana, como el icono de una fraternidad que fascina y que no debe ser mitificada, pero tampoco minusvalorada. El relato de Hechos nos permite mirar dentro de las paredes de la casa donde los primeros cristianos, que se reúne como familia de Dios, como un espacio de *koinonía*, es decir, un espacio de comunión de amor entre hermanos y hermanas en Cristo.

Se puede ver que viven de una manera precisa: son «perseverantes en la enseñanza de los apóstoles y en la comunión, en el compartir y repartir el pan y en las oraciones» (*Hch* 2, 42). Los cristianos escuchan asiduamente la *didache*, que es la enseñanza apostólica; practican una alta calidad de relaciones interpersonales también a través de la comunión de bienes espirituales y materiales; y hacen memoria del Señor a través de la «fracción del pan», es decir, de la eucaristía, y dialogan con Dios en oración. Estas son las actitudes de los cristianos, las cuatro señales de un buen cristiano.

A diferencia de la sociedad humana, donde hay una tendencia a hacer los propios intereses independientemente o incluso a expensas de otros, la comunidad de creyentes supera el individualismo para fomentar el compartir y la solidaridad. No hay lugar para el egoísmo en el alma de un cristiano: si tu corazón es egoísta, no eres cristiano, eres una persona mundana, que solo busca tu favor, tu beneficio. Y Lucas nos dice que los creyentes están «juntos» (cf. *Hch* 2, 44). La proximidad y la unidad son el estilo de los creyentes: vecinos, preocupados los uno por los otros, no para hablar mal de los demás, no, sino para ayudarse, y para estar más próximos.

La gracia del bautismo, por lo tanto, revela el vínculo íntimo entre los hermanos en Cristo que están llamados a compartir, a identificarse con los demás y a dar «según las necesidades de cada uno» (*Hch* 2, 45), es decir, mediante la generosidad, y la limosna, cuidar a los demás, visitar a los enfermos, y visitar a los necesitados, y a cuantos tienen necesidad de consuelo.

Y esta fraternidad, precisamente porque elige el camino de la comunión y la atención a los necesitados, esta fraternidad, que es la Iglesia, puede vivir una verdadera y auténtica vida litúrgica. Lucas dice: «Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en la casa y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón, alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando» (*Hch* 2, 46-47). Finalmente, el relato de los Hechos nos recuerda que el Señor garantiza el crecimiento de la comunidad (ver 2, 47): los creyentes perseverantes en alianza genuina con Dios y con los hermanos se convierten en una fuerza atractiva que fascina y conquista a muchos (cf. *Evangelio gaudium*, 14), un principio gracias al cual vive la comunidad creyente de todos los tiempos.

Pedimos al Espíritu Santo que haga de nuestras comunidades lugares donde podamos acoger y practicar la nueva vida, las obras de solidaridad y comunión. Que nuestras comunidades sean lugares donde las liturgias supongan un encuentro con Dios, y un espacio de comunión con nuestros hermanos y hermanas. Que nuestras comunidades, en suma, sean lugares de puertas abiertas a la Jerusalén celestial. •

Saludo final del Papa relacionado con la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús

El viernes próximo celebraremos la solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús. Os invito a todos a mirar aquel corazón y a imitar sus sentimientos más verdaderos. Orad por todos los sacerdotes y también por mi ministerio petrino, a fin de que cada acción pastoral sea expresión y lleve la impronta del amor del amor de Cristo hacia todos los hombres. •

REPOR

Cierre de las clarisas de Toro

Ejemplo práctico del *Cor Orans*

Y si paseabas por Toro (Zamora) a finales del mes de mayo, podías encontrar multitud de carteles en los que se leía: «Clarisas: 807 años en Toro». Una ciudad empapelada por los propios vecinos para anunciar la despedida de las madres clarisas y el cierre de su convento. Tras más de ocho siglos en Toro, esta comunidad de vida contemplativa formada por cuatro monjas se veía abocada a cerrar su casa y a despedirse de su pueblo. Los toresanos reconocen que han sido unas vecinas «ejemplares y bondadosas» y completamente «integradas» en la sociedad, como así lo afirmaba el alcalde de Toro, **Tomás del Bien**, en los días previos a su despedida. En este ambiente de tristeza y gratitud, Toro preparaba el adiós a las madres clarisas.

Y si en el ámbito civil se hablaba desde el respeto y la admiración hacia esta comunidad de monjas de clausura, en el entorno eclesial se reconocía su valía y generosidad a lo largo de todos estos años. Tal es así que el párroco de Toro, **José Luis Miranda**, explicaba que es una «pérdida importantísima» puesto que fue el primer convento que se asentó en Toro de las órdenes mendicantes, en torno al año 1254, y ahora «se nos va un tesoro muy grande».

El sacerdote va más allá y explica que el cierre de este convento no deja de ser un ejemplo de los «tiempos difíciles» que vive la Iglesia en ámbito vocacional. «Hay escasez de jóvenes, de chicos y de chicas, que entren en un convento como este y den continuidad al carisma franciscano de santa Clara», afirma. Por tanto, para la Iglesia y para la ciudad de Toro es «una pena» echar el cierre a este monasterio que alberga tanta historia y que deja un poso espiritual franciscano «irremplazable».

A pesar de que la comunidad de clarisas de Toro se traslada a un convento de la misma advocación en la capital zamo-

Ecce Homo de Toro.

rana, a tan solo veinte minutos, no deja de vivirse con «tristeza y nostalgia», añadía.

La Semana Santa

Por otra parte, las clarisas y su monasterio estaban también muy ligados a la Semana Santa de Toro. Hay que recordar que la Semana de Pasión de esta localidad fue declarada en el año 2007 de Interés Turístico Regional y que en el conjunto de la provincia zamorana son fechas que se viven con profunda espiritualidad y recogimiento.

En este punto, es importante destacar que se trata de una Semana Santa nacida del pueblo y vinculada fuertemente a las órdenes religiosas, creándose las primeras cofradías bajo la protección de los conventos, siendo la primera de la Orden de los Franciscanos. Precisamente en el interior del monasterio de Santa Clara se celebra uno de los momentos más emotivos de la Pasión: el novenario y la petición del *Santo Ecce Homo*, previa a su traslado procesional.

Como ejemplo de la generosidad de estas monjas de clausura, antes de marcharse de Toro y conscientes de la devoción popular a esta imagen, la madre superiora y el presidente de la cofradía de Jesús firmaron un documento en el que se aseguraba la continuidad de la celebración de los actos de culto y el *Santo Ecce Homo* seguirá formando parte del Viernes Santo de la ciudad.

La despedida del obispo

Y si el ambiente era de tristeza en Toro las semanas previas, en el día de la despedida se respiraba nerviosismo, expectación, agradecimiento…Una mezcla de emociones. Los toresanos habían pedido un homenaje a sus monjas y de ellos nació la idea de celebrar una eucaristía en la que pudiera estar el obispo diocesano, **Gregorio Martínez Sacristán**.

El prelado zamorano no dudó un momento en aceptar esta invitación y el día 1 de junio presidió la misa de despedida en la iglesia conventual.

El templo lleno hasta la bandera. Los toresanos vestidos para la ocasión. Los hermanos de la cofradía de Jesús presentes en primera fila, junto a su *Ecce Homo*. Las autoridades locales del otro lado, con el alcalde también presente. Las monjas tras su celosía, como siempre, pero ésta sería su última vez.

Martínez Sacristán inició su homilía saludando a los presentes y agradeciendo la presencia en el templo en esta ocasión tan especial. Explicó que el cierre del convento era «inevitable» porque las clarisas, a las que en tantas ocasiones había visitado, estaban «llenas de debilidades», haciendo referencia a su avanzada edad y los achaques de salud propios de los años. «Llevan en su corazón el dolor del abandono de Toro, al que han dedicado su vida. Se van porque ya no se puede más. Las cosas llegaron a un extremo que no se puede más», apostilló el obispo de Zamora.

En este sentido, instó a los presentes a «recordar que la iglesia ha dejado entre vosotros muchos años, mucha simiente», y añadió que «la religión no es estorbo en la vida de las

Las cuatro clarisas que se fueron de Toro.

Mi abuela Concha... y las clarisas

M. Dolores Oncalada, vecina de Toro

Ya ha pasado casi un mes, cuando el sábado día 1 de junio nos reuníamos en la iglesia de Santa Clara para celebrar la Eucaristía en la que despedíamos a las cuatro hermanas clarisas que aún permanecían en el convento. Después de ocho siglos de historia en Toro, se procedía al cierre de este Real Monasterio que fundó doña **Berenguela**, hija primogénita de **Alfonso X El Sabio**. Se trata de unas monjas de clausura muy queridas por el pueblo toresano y sobre todo por sus vecinos más próximos.

Recuerdo historias que mi abuela Concha me contaba cuando yo era pequeña, ella había nacido allí en la plaza de Santa Clara, frente a la iglesia del real monasterio y por allí transcurrió su infancia y adolescencia, relataba como su padre, es decir mi bisabuelo Félix, les hacía tareas de labranza en la huerta de las hermanas y de ahí surgió una gran confianza y amistad por lo que a él le confiaron santos, reliquias y objetos de enorme valor para que los recogiera en su casa y poder evitar el saqueo al que estaba expuesto el convento en tiempos de la Guerra Civil. Pasado ese período todo volvió a su lugar y los lazos de amistad y unión se acrecentaron. Siempre lo describía con mucho cariño y respeto. También quiero resaltar como las hermanas han prestado la imagen del *Ecce Homo*, imagen muy querida y venerada por ellas, para procesionar la mañana del Viernes Santo por las calles toresanas con la cofradía de Jesús y Ánimas de la campanilla, solo ponían una condición que en el traslado la imagen fuera acompañada por músicos que tocaran marchas solemnes. Espero que las hermanas hayan tenido una adaptación buena a la nueva casa, mi deseo es que sean felices y estén contentas. •

personas, es un don, un valor, algo que hay que conseguir, que trabajar por ello, que valorar».

Prosiguió su homilía apuntando que «Toro puede valorar y enorgullecerse de este convento de clarisas», y subrayó que «quien se marcha sabe que la Cruz no es derrota, es el camino de Resurrección».

Ante una iglesia en silencio sepulcral y con la emoción contenida, animó a las monjas de clausura a continuar fieles: «Dios os acompaña donde vais porque siempre acompaña a sus hijos, no los deja tirados. Vosotras vais a Zamora y allí el Señor os acompaña».

La celebración de la Eucaristía continuó y justo antes de la bendición Martínez Sacristán volvió a dirigirse a los fieles: «Agradeced la vida de entrega a este pueblo, que no es suyo, es vuestro, y por vosotros se han entregado a Dios, y a vosotros os han hecho más bien del que vosotros creéis, por eso su memoria debe de quedar en la memoria de los toresanos para siempre, como grandes benefactoras de la vida de este pueblo. Pido que agradezcáis a las hermanas el cuidado, la dedicación, la entrega y la generosidad».

Acto seguido, tras la reja y con la voz entrecortada, la madre abadesa, madre **María Paz**, alzó también la voz: «Somos unas toresanas porque llevamos aquí muchos años, y llevamos las raíces de Toro en nuestro corazón, así que gracias a todos por lo mucho que demostráis que nos queréis. Nosotras también os queremos. Os prometemos no olvidaros jamás. Adiós, pero no, hasta luego, y siempre juntos en el Sagrario».

Las palabras de la madre María Paz sobrecogieron a los presentes y los ojos de muchos se llenaron de lágrimas. No fue menos el alcalde de Toro y algunos concejales que también mostraron su afecto hacia la comunidad y reconocieron el legado que dejan en la ciudad.

Una vez finalizada la Eucaristía, los fieles se acercaron a la celosía para despedir a las cuatro monjas. Ellas abrieron la reja y recibieron con un abrazo a aquellos que quisieron decirles adiós. Justo después de la comida, las monjas de clausura recogieron sus cosas, se montaron una furgoneta y cerraron el Real Monasterio de Santa Clara de Toro. La madre María Paz, la madre María Ángeles, de 89 años; la madre Concepción, de 88, y la madre Marcianita, de 86, viven ya desde el 1 de junio en el convento de Santa Clara de Zamora, en una comunidad de clarisas compuesta por 20 monjas.

Cor Orans

Lo cierto es que el cierre del Real Monasterio de Santa Clara de Toro es un ejemplo más de lo que está ocurriendo en otras diócesis españolas donde la carencia vocacional y el en-

vejecimiento de la población están obligando a echar el cierre de algunos conventos.

No hay que olvidar que el Santo Padre dio como plazo un año para que todos los monasterios con menos de cinco monjas echaran el cierre y se fusionaran. La idea es que nazca una nueva estructura organizativa que dirija una «presidenta federal» que sería la covisitadora de los conventos.

Una norma que dictó el Vaticano y se reflejó en la instrucción sobre la vida de las comunidades contemplativas femeninas *Cor Orans*, que profundiza y concreta la constitución *Vultum dei Quaerere* que afecta a cerca de 38.000 monjas contemplativas.

Monasterio de la Santa Faz

Precisamente, debido a la escasez de vocaciones, la avanzada edad de las hermanas y por las nuevas disposiciones del *Cor Orans*, de las que hablábamos anteriormente para poder mantener activa una comunidad, la Federación de las Clarisas, a la que corresponde el Monasterio de la Santa Faz de Alicante, decidió que no podía continuar con la misión encomendada.

La federación decidió enviar a las más ancianas y enfermas a las Clarisas de Elche y las otras a las Clarisas de Cieza. Esta

La diócesis de Zamora, bendecida

Agustín Montalvo
Delegado diocesano para la Vida Consagrada

Si bien es verdad que a raíz de la desamortización de Mendizábal la vida contemplativa masculina desapareció en la diócesis de Zamora, junto con otros numerosos conventos de frailes (dominicos, franciscanos, carmelitas, capuchinos, trinitarios…) de cuyos monasterios o conventos permanecen valiosos y significativos vestigios, no puede decirse lo mismo con respecto a la vida contemplativa femenina. Esta diócesis ha sido bendecida generosamente con la presencia de comunidades orantes de fecunda historia, la mayor parte desde los siglos XII, XIII y XIV. La nefasta peripecia del siglo XIX, aunque trajo consigo un serio quebranto, no impidió que poco después las monjas rehicieran su vida en los mismos monasterios o en otros más pobres.

Hasta el año 2008 la diócesis contaba con 17 monasterios, un número significativamente mayor que los de la mayoría de iglesias locales de parecido tamaño y mayores aún. Llaman la atención algunos datos, como que siete de ellos pertenecieran a la Orden de Santa Clara, o que una ciudad tan pequeña como Toro tenga cinco monasterios, monumentales, sin duda signo de la importancia política de la ciudad en la Baja Edad Media. En esta diócesis existe el único monasterio de canónigas premonstratenses de España, y hace un par de meses falleció la última monja de la Orden de San Juan de Jerusalén, Orden de Malta, de las que solo quedan en nuestro país cuatro monjas en un monasterio de Álava.

La realidad, gozosa y problemática, no difiere mucho de la de la mayor parte de los monasterios españoles, con escasas vocaciones y altas edades medias. Únicamente el monasterio de cistercienses de Benavente cuenta con un número importante de vocaciones jóvenes procedentes de Hispanoamérica a través del Camino Neocatecumenal. Pero la verdad es que viven con mucha paz su situación, con la esperanza de saber que están en las manos de Dios y convencidas de que se les pide fidelidad. Ante la posibilidad, no improbable, de que tengan que cerrar y fusionarse con otras, algunas la ven con serenidad y otras prefieren no pensar en ello. •

Ya está brotando, ¿no lo notáis?

Una clarisa de Zamora

Momento de Dios, momento de gracia, es el tiempo que nos toca vivir. Discernimiento como actitud constante para ser vivido en nuestros monasterios, aún muy numerosos, pero cada vez con menos hermanas y más envejecidos, faltos de nuevas vocaciones, pero siempre en camino y en fidelidad creativa.

Discernimiento para atisbar por dónde nos quiere llevar el Espíritu en este siglo XXI, siempre a la luz del Magisterio de la Iglesia: *Vultum Dei Quaerere* y *Cor Orans*, documentos que nos marcan las pautas hacia dónde dirigir nuestros pasos, aunque no siempre fáciles de seguir.

Discernimiento para tomar el camino adecuado, que no coincide en ocasiones con nuestras expectativas y deseos, camino que a veces se nos presenta doloroso, pero necesario, como puede ser el cierre de un monasterio o la fusión de varios.

Discernimiento sin prisas pero sin pausas, para percibir también hoy en nuestras vidas el paso del Señor, este nuevo *kairós*, que nos lleva a ponernos en manos de Dios, en su providencia divina, a vivir de manera plena nuestro ser Hermanas Pobres de Santa Clara, peregrinas y advenedizas en este mundo. Viviendo nuestro ser y existir, nuestro presente, con alegría, gratitud y esperanza, momento apasionante y rico en experimentar el «don» de tener Hermanas, de sabernos acompañadas, sostenidas y acogidas unas por otras, momento de sumar esfuerzos.

Discernimiento, para tomar decisiones de futuro, reestructuración de presencias (no todos los monasterios van a poder sobrevivir), acogida y cierres de monasterios, poniendo siempre en primer lugar a las hermanas, para poder continuar nuestra tarea, de ser, en palabras de nuestra madre santa Clara: colaboradoras del mismo Dios y sostén de los miembros vacilantes de su cuerpo inefable. Sin miedos y con valentía afrontamos este tiempo que nos toca vivir… confiando en el Señor. •

determinación corresponde a cada Monasterio y Federación, que tiene reconocida su autonomía para tomar este tipo de disposiciones por la Santa Sede.

Mientras tanto, y durante el tiempo que fuera necesario para proveer otra comunidad de vida contemplativa, la Comunidad de las Clarisas de Algezares ha prestado un servicio de guardia y custodia de la sagrada reliquia en el monasterio.

Se inició entonces un periodo de búsqueda que llevó al obispo de Orihuela-Alicante, **Jesús Murgui Soriano**, a visitar comunidades de religiosas contemplativas en territorio nacional, con posibilidades de trasladarse a la Santa Faz. Incluso se abrió la posibilidad de encontrar alguna comunidad de Clarisas en Hispanoamérica y se desarrolló una actividad ante la Santa Sede, visitada en dos ocasiones, que concluyera con el fin deseado: vida contemplativa en el monasterio de la Santa Faz.

Ha sido un camino arduo y difícil en el que los dos patronos, Ayuntamiento y Cabildo encontraron en el obispo un importante aliado y un apoyo decisivo, para que Santa Faz siguiese siendo lo que siempre fue: monasterio y santuario.

Al final, el deseo se ha hecho realidad con otra noticia: la comunidad de las Monjas Canónigas Lateranenses de San Agustín, conocidas en Alicante con el cariñoso apelativo de «las Monjas de la Sangre», que tienen su sede en el Monasterio de la Preciosísima Sangre, se trasladan desde la calle Monjas 1, de Alicante, al Monasterio de la Santa Faz, para tomar el relevo de las Clarisas en la guardia y custodia del Sagrado Lienzo.

Con la marcha de las Clarisas, y con el traslado de las Hermanas de la Sangre, quedan, pues, iniciados dos trámites administrativos que aún tienen un recorrido que debe ser sancionado por Roma. Por un lado, la aceptación de la supresión de la Comunidad de Clarisas del Monasterio de la Santa Faz, que ellas mismas ya solicitaron. Por otro la autorización del traslado de la Comunidad de las Monjas Canónigas Regulares Lateranenses de San Agustín al Monasterio de la Santa Faz. Aunque ambos procedimientos no han concluido, la autorización es ya efectiva. Por ello se procede, con el acuerdo de Roma, el de las Clarisas y el de las Canonesas, a iniciar el traslado de estas últimas al Monasterio de la Santa Faz. •

Victoria Esteban

@diocesiszamora

«Solo hay un Papa, Francisco»

Ángeles Conde
Corresponsal en Roma
@AngyCnd

Francisco, con el báculo pontificio que también llevaron Pablo VI y Benedicto XVI.

Benedicto XVI hace una vibrante llamada a la unidad

En la víspera misma de la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, el periódico italiano *Il Corriere della Serra*, el principal del país transalpino, publicó, en su suplemento para el fin de semana, un amplio reportaje del periodista **Massimo Franco** con **Benedicto XVI** como protagonista. Y quien fuera sucesor de Pedro desde el 19 de abril de 2013 al 28 de febrero de 2013, insistió, una vez más, en recordar que «el Papa es solo uno, Francisco».

El Papa emérito, además, hace una fuerte llamada a la unidad dentro de la Iglesia, porque «la unidad de la Iglesia siempre ha estado en peligro, durante siglos. Lo ha sido por toda su historia. guerras, conflictos internos, fuerzas centrífugas, amenazas de cismas. Pero al final, siempre ha prevalecido la conciencia de que la Iglesia está y debe permanecer unida. Su unidad siempre ha sido más fuerte que las luchas y las guerras internas». Y su preocupación por la unidad de la Iglesia se vuelve aún más apremiante en nuestros tiempos, en los que los cristianos a menudo parecen estar divididos en la plaza pública y se enfrentan entre sí, incluso utilizando y hablando indebidamente en nombre del mismo Papa emérito (como se hizo en abril pasado a propósito de un artículo suyo sobre la pederastia).

Una imagen reciente de Benedicto XVI, en los jardines vaticanos, junto al monasterio *Mater Ecclesiae*, donde vive desde hace ya más de seis años, ha sido la foto, que reproducimos, de la

El arzobispo de Telmessos, saludando al Papa.

portada del reportaje. El papa emérito cumplió 92 años el pasado 16 de abril.

Sobre el documento de reforma de la curia

El jueves 27 de junio el Vaticano informó sobre las conclusiones de la reunión, de los días 25 a 27 de junio, del Consejo de Cardenales con el Papa. Ha sido la trigésima reunión, que, además, concluyó con acto muy especial: la participación en la misa de acción de gracias, en la basílica vaticana, por las bodas de oro matrimoniales de **Guzmán Carriquiry Lecour**, laico uruguayo, actual vicepresidente de la Pontificia Comisión para América Latina, y **Lídice María Gómez Mango**.

Desde comienzos de año y como ya informó ECCLESIA, el Consejo de Cardenales es ya solo C-6: los cardenales **Parolin**, **Maradiaga**, **Marx**, **O'Malley**, **Gracias** y **Bertello**, además de los obispos **Mellino**, secretario adjunto, y **Semeraro**, secretario. Precisamente este último fue el encargado de informar de los trabajos de esta reunión, centrada en la próxima constitución apostólica de la reforma de la curia romana *Praedicate Evangelium*. Por deseo del Papa, se examinaron algunas de las propuestas hechas por los dicasterios y las universidades pontificias, instituciones a las que se entregó el borrador del documento para que propusiesen cambios y/o sugerencias. Las conferencias episcopales, a las que también se entregó dicho borrador, no han podido enviar a tiempo sus aportaciones con lo que habrá que realizar una nueva ronda de revisión, probablemente durante el próximo encuentro del Consejo, previsto del 17 al 19 de septiembre.

Según los primeros datos que se han podido conocer, *Praedicate Evangelium*, que sustituirá a la *Pastor Bonus*, de **Juan Pablo II** en 1988, propondrá la fusión de «ministerios» vaticanos como la Congregación para la Educación Católica y el Pontificio Consejo para la Cultura, dará por definitivas otras fusiones y reagrupaciones curiales ya implementadas y planteará la creación de un nuevo dicasterio, dedicado exclusivamente a la Evangelización. Y es que impulsar una Iglesia más misionera y sinodal es otro de los objetivos de la futura constitución apostólica, tal y como señaló monseñor Semeraro, quien señaló que la misión del C-6 no concluirá con la aprobación próxima de la nueva constitución apostólica, sino que es voluntad del Papa su continuidad.

Palios arzobispales y ecumenismo

En la solemnidad de los santos apóstoles Pedro y Pablo, a las 9:20 horas, en la basílica vaticana, el Papa bendijo, un año más, los palios destinados a los arzobispos metropolitanos nombrados durante el año, entre ellos el nuevo arzobispo de Lima, **Carlos Castillo Matasoglio**, quien precisamente, en declaraciones a *Vatican News*, recordó el significado del palio: un vínculo de mayor unidad entre la sede apostólica y las sedes metropolitanas y de estas con sus diócesis sufragáneas, un signo de autoridad para la comunión y el servicio y una expresión plástica de la misión pastoral y de cargar el peso del pueblo confiado, con tolerancia y paciencia, tal y como explica la etimología de la palabra «palio».

Y también, en la homilía de la misa del 29 de junio, habló con estas elocuentes palabras: «El palio recuerda a la oveja que el pastor está llamado a llevar sobre sus hombros; es signo de que los pastores no viven para sí mismos, sino para las ovejas».

Tal y como Francisco institucionalizó años atrás, el palio será impuesto a cada arzobispo metropolitano por el nuncio apostólico en la respectiva sede metropolitana.

En los dos últimos, la fiesta de san Pedro y de san Pablo era fiesta también de creación de nuevos cardenales. En

El Papa emérito, Benedicto XVI, en los jardines vaticanos, junto al monasterio *Mater Ecclesiae*.

2019 no ha sido así. Quizás sí lo sea en noviembre de este mismo año.

Otra tradición de la misa de los dos apóstoles columnas de la Iglesia es su carácter ecuménico, especialmente referido al Patriarcado ortodoxo de Constantinopla. Y es que, al igual que el Papa envía a Constantinopla una alta delegación católica para la fiesta de san Andrés (el 30 de noviembre), el patriarcado ecuménico hace lo propio para la fiesta del 29 de junio. Este año acudieron a Roma el arzobispo de Telmessos, **Job**, representante del patriarcado en el Consejo Ecuménico de Iglesias y copresidente de la Comisión mixta internacional para el diálogo teológico entre la Iglesia católica y la Iglesia ortodoxa; **Máximos**, obispo de Melitini, y el sacerdote **Bodphorios Mangafas**. Los tres fueron recibidos por Francisco el 28 de junio y asistieron a la Eucaristía del día 29. El Papa aprovechó la ocasión, una vez más, para reiterar una vibrante a la unidad, unidad que ya se visibiliza con gestos como estos y tantas otras oportunidades como hay para la cooperación fraterna, el servicio a los más pobres, el diálogo teológico y la sangre común de los mártires.

Testigos de vida, de perdón y de Jesucristo

En la homilía de la misa solemne de junio, a su vez Día del Papa y la colecta universal del Óbolo de San Pedro, cuyo destino son obras de caridad pontificias, Francisco se acercó a la figura de san Pedro y de san Pablo, subrayando de ellos su triple condición de testigos de vida, de perdón y de Jesucristo.

Partiendo de que tanto Pedro y Pablo cometieron errores y pecados, el Papa destacó que «Jesús los llamó por su nombre y cambió sus vidas. Y después de todos estos sucesos, confió en ellos, en dos pecadores arrepentidos». Y el hecho de que Jesús confiara en dos pecadores significa que «el punto de partida de la vida cristiana no está en el ser dignos», sino todo lo contrario y que «la santidad no consiste en enaltecerse, sino en abajarse» y confiar en la gracia y en la fuerza de Dios, que quien lo hace todo.

Por ello, san Pedro y san Pablo son dos excelsos testigos de la fuerza del perdón y de la nueva vida de la gracia. Y a partir de ahí, testigos de Jesucristo. «Testigo —aclaró Francisco— no es quien conoce la historia de Jesús, sino el que vive una historia de amor con Jesús. Porque el testigo, después de todo, lo único que anuncia es que Jesús está vivo y es el secreto de la vida». Y se preguntó el Papa: «¿Renuevo mi encuentro con Jesús todos los días?». Porque no bastar con tener curiosidad e interés por Jesús, ni por las cosas de la Iglesia o por las noticias religiosas. «Él —añadió— no quiere *reporteros* del espíritu, mucho menos cristianos de fachada o de estadística. Él busca testigos».

Nuevo director general de la FAO

El Papa recibió, el 27 de junio, a los miembros de la FAO reunidos en una

conferencia internacional celebrada en Roma, donde está la sede internacional de este organismo de la ONU encargado de la agricultura y la alimentación. La FAO cambia de director general. El brasileño **José Graziano da Silva** cede el testigo al chino **Qu Dongyu**, elegido el pasado 23 de junio, y a quien el Santo Padre felicitó por su nombramiento. Francisco, una vez más, aseguró el apoyo de la Santa Sede al «esfuerzo internacional hacia la eliminación del hambre en el mundo y garantizando un futuro mejor para nuestro planeta y para la humanidad entera», a través de los objetivos de la Agenda 2030 para conseguir el «Hambre Cero».

El Pontífice aseguró que, para alcanzar esta meta —erradicar el «inaceptable flagelo del hambre y de la inseguridad alimentaria»— es necesario actuar sobre las causas, y con severidad apuntó a «la falta de compasión, el desinterés de muchos y una escasa voluntad social y política a la hora de responder a las obligaciones internacionales», como el origen de esta desgracia. Apeló a la responsabilidad de todos en la lucha contra el hambre, que no es solo un problema de los países más pobres, sino de toda la humanidad, llamada «a escuchar el grito desesperado de nuestros hermanos y a poner los medios para que puedan vivir, viendo respetados sus derechos más básicos».

Por eso, el Papa invitó a cada persona a que sea capaz de llevar a cabo un gesto para contribuir a la lucha contra el hambre. Propuso la reducción del derroche de alimentos y agua e invitó a educar a las nuevas generaciones a tomar conciencia de la necesidad de acometer sencillas pero eficaces medidas. A otro nivel habló del desarrollo agrícola que precisan las regiones más vulnerables y que requiere de inversión y políticas solidarias.

De esta forma, dijo Francisco, se podría reducir en gran número el flujo migratorio de personas que huyen de sus hogares porque no tienen medios de subsistencia ya que, según indicó el Santo Padre, «es evidente la conexión entre fragilidad ambiental, la inseguridad alimentaria y los movimientos migratorios».

Por último, el Santo Padre recordó a los miembros de la FAO que su misión es asegurar, especialmente a los pobres, «el acceso a los bienes básicos».

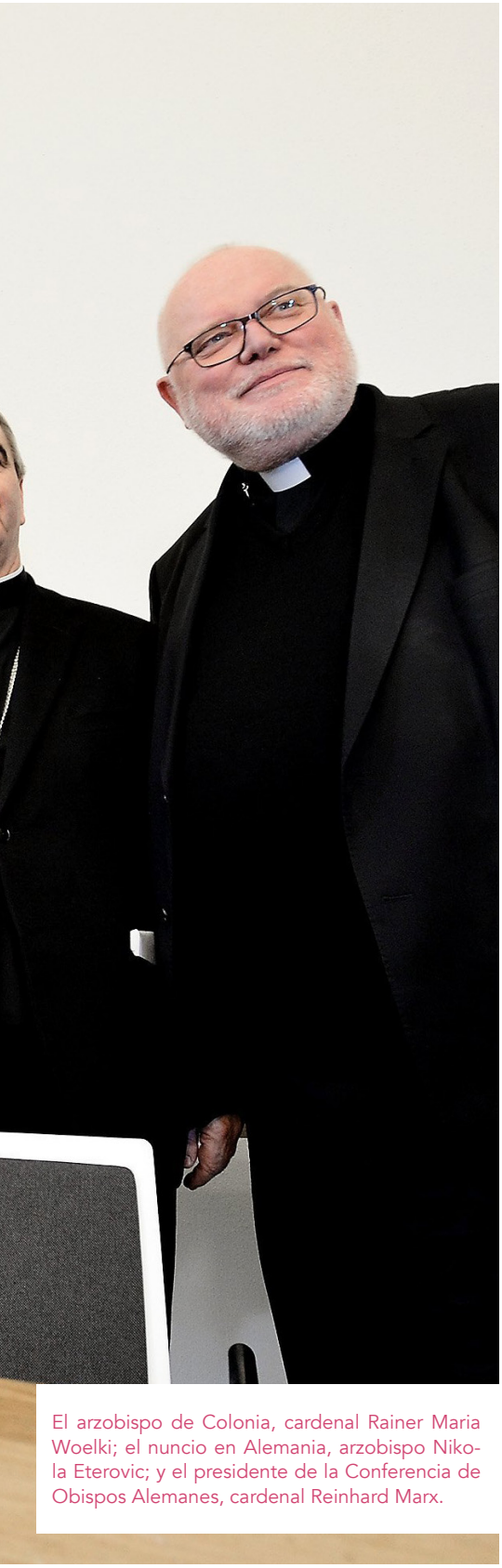
Carta a la Iglesia en Alemania

Con fecha 29 de junio, el Papa hizo pública una significativa carta al pueblo de Dios que peregrina en Alemania, tema del que versa nuestro Editorial de hoy. «Todos somos conscientes de que estamos viviendo no solo una época de cambios, sino también un cambio de época que plantea nuevas y viejas cuestiones, ante las cuales se justifica y es necesario un debate». Así comienza esta carta papal, en la que Francisco deja claro que es consciente de la dolorosa situación de la Iglesia en Alemania, sacudida por el secularismo y la contestación interna y externa, y ofrece su apoyo a la reflexión sobre este tema.

La carta es, además, una contribución de Francisco al camino sinodal decidido por los obispos en su asamblea plenaria de marzo de este año. Junto con la representación laica (ZdK) y expertos externos, la Iglesia quiere discutir los temas centrales de la citada crisis.

El punto de partida de este camino sinodal fue un estudio encargado por los mismos obispos sobre el tema del abuso sexual por parte de algunos miembros del clero y religiosos, pero también hay otros temas, como el envejecimiento de las comunidades, la falta de vocaciones, la no aceptación de la doctrina sexual católica y la cuestión del estilo de vida de los sacerdotes.

El Papa no responde a estas preguntas concretas. Su contribución pretende ser una base espiritual para el debate. No ofrece soluciones, no prohíbe las discusiones, pero al estilo de *Evangelii gaudium*, el Obispo de Roma recuerda la centralidad del Espíritu Santo y lla-



El arzobispo de Colonia, cardenal Rainer Maria Woelki; el nuncio en Alemania, arzobispo Nikola Eterovic; y el presidente de la Conferencia de Obispos Alemanes, cardenal Reinhard Marx.

ma a la unidad de la Iglesia y al *sensus Ecclesiae*. Además, previene, al menos implícitamente, de cualquier tentación tradicionalista o de adaptación al mundo.

Y en relación con la adaptación al mundo y el creer que todo se soluciona solo con reformas, encuestas y planes pastorales exitosos, Francisco dice que «en la base de esta tentación, está la creencia de que la mejor respuesta a los muchos problemas y deficiencias que existen es reorganizar las cosas, cambiarlas, volver a ponerlas en orden y hacer más fácil la vida eclesial adaptándola a la lógica actual o a la de un grupo particular». Una realidad eclesial organizada no resuelve nada —añade— porque también necesita del «mordisco del Evangelio», su frescura.

Por todo, el Papa recuerda que «cada vez que una comunidad eclesial ha intentado salir de sus problemas por sí sola, apoyándose únicamente en sus propias fuerzas, métodos e inteligencia, ha acabado multiplicando y alimentando los males que quería superar».

Toque de atención a China

Las relaciones de la Iglesia católica con China no son fáciles, pese a importantes avances como el acuerdo marco sellado en septiembre del año pasado. Prueba de este camino de rosas y espinas es el documento que el Vaticano tuvo que emitir esta semana con unas orientaciones explícitas para los sacerdotes y los obispos de China continental respeto a la obligación de inscribirse en un registro civil. Se trata de una solicitud confusa para muchos pastores que así lo han hecho constar a la Santa Sede.

¿Cuál es la cuestión? Las autoridades chinas solicitan obediencia a las leyes chinas, además de la declaración «del principio de independencia, autonomía y autoadministración de la Iglesia en China», una empresa difícil dada la compleja realidad de la Iglesia en el gigante asiático, dividida durante décadas en Iglesia clandestina e Iglesia patriótica. Una declaración que además podría interpretarse como un reconocimiento de la separación de la autoridad de Roma.

Por ello, en primer lugar, el Vaticano aclara que la máxima autoridad de la Iglesia es el Papa —«en la identidad católica no puede existir separación del Sucesor de Pedro»—, y pide que tal registro civil del clero se produzca con la garantía de «respetar la conciencia y las profundas convicciones católicas de las personas implicadas». El Vaticano concede libertad a los pastores en China para inscribirse o no en este registro, teniendo en cuenta «las presentes condiciones» en las que se enmarca el mismo.

Al mismo tiempo, el documento de la Santa Sede explica que desde Roma las negociaciones y el diálogo con Pekín siguen adelante para llegar a acuerdos que «respeten no solo las leyes chinas, sino también la doctrina católica». Por eso, advierte a China de que si un sacerdote u obispo decide inscribirse en este registro ello no comporta que «su debida fidelidad a la doctrina católica se reduzca».

Por último, y con sorprendente claridad, en el documento «la Santa Sede pide que no se lleven a cabo presiones intimidatorias hacia las comunidades católicas no oficiales como, por desgracia, ya ha sucedido». •

Dictaduras... y dictaduras

José Ignacio Rivarés
Redactor de ECCLESIA
@ecclesiadigital

Mucho tienen que cambiar las cosas para que, antes o después, Oriente Medio no vuelva a ser escenario de una nueva guerra. La ruptura por el presidente **Trump**, en mayo de 2018, del pacto nuclear alcanzado tres años antes con gran esfuerzo por su antecesor **Obama**, y el retorno a la política de sanciones económicas, se ha traducido en la reanudación por el régimen de los ayatolás del programa de producción de uranio para fines no militares, lo que ha aumentado enormemente la tensión. En este contexto se encuadran los ataques de las últimas semanas a varios petroleros en el estratégico estrecho de Ormuz —que la Administración estadounidense atribuye a Teherán— y el derribo de un dron espía el pasado 20 de junio. Al mero observador le importa poco —pues nunca sabrá la verdad— si ese ingenio militar, valorado en 115 millones de dólares, fue abatido en espacio aéreo iraní o internacional, es decir, legal o ilegalmente según el Derecho Internacional. Lo que realmente le preocupa es que tanto los unos como los otros se están cargando de argumentos para otra guerra.

Oriente Medio siempre ha sido un avispero, no hay duda. Pero un avispero que el líder de la primera potencia mundial —que se acaba de postular para la reelección, en noviembre de 2020— no ha hecho más que agitar en los tres años que lleva en la Casa Blanca. Hay que remontarse muy, muy atrás para encontrar un escenario tan convulso y peligroso como el actual: guerra en Siria, guerra en Yemen (con una coalición internacional liderada por Arabia contra los rebeldes *hutíes* apoyados por Irán); Irak devastada, tratando de resurgir de sus cenizas; Jordania y Líbano desestabilizadas por los millones de refugiados que se ven obligados a acoger; y por supuesto, el eterno conflicto entre israelíes y palestinos…

Los días 24 y 25 de junio fue presentado en Manama (Bahrein) el plan de paz para Palestina que Trump encargó en su día a su joven asesor a la par que yerno, el judío **Jared Kushner**. Mejor dicho, fue presentada solamente la «parte económica» del plan. A saber: una inversión de 50.000 millones de dólares en diez años para reactivar la economía y reducir a la mitad las altísimas tasas de paro (50% en Gaza, 20% en Cisjordania). Pero ya puede decirse, sin esperar a otoño (hay que esperar a que pasen las elecciones israelíes del 17 de septiembre), que el que iba a ser el «Acuerdo del siglo» está condenado al fracaso. Y ello, por la sencilla razón de que ignora los derechos y las legítimas aspiraciones políticas del pueblo palestino. No es de extrañar que sus dirigentes hablen de «bofetada del siglo» y de «intento de soborno». Ni siquiera se sabe aún si Trump respalda o no la solución de los dos Estados.

Arabia y Egipto: Bin Salman y Al Sisi

Estados Unidos, que siempre ha hecho gala de defender la democracia en todos los rincones del mundo, sustenta desde hace tiempo su política en Oriente Medio en tres aliados principales: Israel, Arabia Saudí y Egipto. Estos dos últimos países también han sido actualidad en la última semana, y no precisamente por defender los valores democráticos y los derechos y libertades.

Tras seis meses de investigación, la ONU ha concluido que el príncipe **Bin Salman**, el hombre fuerte del reino, es el «responsable» de la «ejecución extrajudicial» del periodista de *The Washington Post* **Jamal Kashoggi**, asesinado y descuartizado el 2 de octubre de 2018 en el consulado saudí de Estambul por agentes enviados por el príncipe. Ryad, es cierto, ha actuado contra los presuntos autores materiales del crimen (incluso ha dictado cinco condenas a muerte), pero Bin Salman —aupado al poder por Trump— es intocable. Ahí están las fotos del G-20 para demostrarlo. Kashoggi fue el tercer informador saudí desaparecido en solo un año, según Reporteros sin Fronteras. ¿Alguien se puede imaginar qué no se habría dicho, y hasta hecho, si el autor de los hechos hubiese sido el venezolano **Maduro** o el nicaragüense **Ortega**, dos

El presidente Trump saluda al príncipe Bin Salman el 28 de junio en la cumbre del G-20 en Osaka (Japón).

tiranos mal disfrazados de demócratas por cierto? ¿Por qué el clamor —al menos el mediático— no es el mismo en unos casos y otros? ¿Acaso hay dictaduras de primera y de segunda clase? ¿Por qué los ciudadanos, y la opinión pública en general, alzan la voz solo en unos casos? ¿Por qué se exigen medidas de presión contra unos regímenes totalitarios y no contra todos ellos? El país que más viola los derechos humanos es China —todos los años, sin ir más lejos, se cree son ejecutados allí más de un millar de personas—, pero aquí nuestros gobiernos, y nosotros con ellos, preferimos mirar para otro lado. Solemos hincar la rodilla ante el poderoso —sobre todo si hacemos buenos negocios con él— y ponernos bravos con los débiles. Y sin rubor. [Tampoco hace tanto tiempo de la visita a España del príncipe saudí ahora denunciado, y de su amable acogida por parte de nuestras máximas autoridades].

El otro aliado estadounidense, Egipto, ha sido noticia por otro escándalo: la muerte bajo cautiverio del expresidente **Mohamed Mursi**, cuyas condiciones de reclusión habían sido denunciadas anteriormente por organismos de derechos humanos como Amnistía Internacional y *Human Rights Watch*. El líder de los Hermanos Musulmanes murió poco después de declarar en uno de los innumerables juicios que tenía pendientes. Contaba 67 años, era diabético, estaba en aislamiento y, según su familia, no recibía un tratamiento médico correcto. Los suyos, que solo le habían podido visitar tres veces en casi siete años, han dicho que el año pasado ya sufrió un coma diabético y que, en cierta medida, se esperaban un desenlace así. Nadie en Occidente ha derramado una lágrima por él. Llegó al poder tras las revueltas de la primavera árabe que terminaron con el régimen de **Mubarak** y su mandato fue un desastre. Tanto, que en 2013 fue derrocado por el actual presidente, general **Al Sisi**, mediante un golpe de Estado que contó con el visto bueno de todos, incluida la Iglesia copta. El hecho de que Mursi fuera el primer presidente elegido democráticamente en Egipto también da qué pensar. ¿Solo hay que respetar la voluntad popular cuando esta responde a nuestros intereses? ¿Es legítimo usar la fuerza cuando el pueblo *yerra* en las urnas? Y si es así, ¿quién decide cuándo se equivoca el pueblo? En Egipto, la solución militar no ha salido del todo mal, pero en Argelia, en 1991, el golpe que anuló las elecciones y privó del poder a los islamistas del FIS trajo consigo una década de guerra civil que dejó decenas de miles de muertos.

Una nueva era

Además de unos gobiernos poco o nada democráticos, tres de los países mencionados, Venezuela, Irán y Arabia Saudí, tienen otra cosa en común: disponen de petróleo y de enormes reservas de hidrocarburos. No nos engañemos: los tres están permanentemente en el foco mediático no porque carezcan de democracia o violen los derechos humanos —muchos otros países también lo hacen—, sino porque lo que ocurre en ellos es determinante para la estabilidad mundial.

El calentamiento global que amenaza al planeta exige un mundo que no dependa de las energías fósiles. Una nueva era tiene que nacer, y estamos empezando a sufrir ya las convulsiones del parto. Conservar esta casa común requiere de cambios drásticos y enormes sacrificios que no todos están dispuestos a hacer. Los primeros, los poderosos y sus grandes intereses, cuya resistencia —bien lo sabe el Papa **Francisco**— es enorme.

Si Dios no lo remedia, antes o después —este año, al siguiente, cuando interese— habrá guerra contra Irán. Pero si esta llega, no tendrá nada que ver con la ausencia o no de democracia allí, y sí con la amenaza a la seguridad internacional que representa esta nación y el control de su petróleo. •

«Un gran gesto histórico y fraternal»

Bartolomé I, conmovido por el regalo del Papa: nueve fragmentos óseos de san Pedro

Cada año desde 1977 el patriarcado ecuménico de Constantinopla envía una delegación a Roma con ocasión de la festividad de los santos Pedro y Pablo, y la Santa Sede hace lo propio el 30 de noviembre, festividad de san Andrés. Este año, el arzobispo **Job de Telmessos**, que encabezaba la delegación, se quedó de piedra cuando al concluir la celebración y bajar a rezar con el Papa ante la tumba de san Pedro, **Francisco** le pidió que le acompañara al palacio apostólico para darle «un regalo para la Iglesia de Constantinopla». El motivo, obvio: el regalo en cuestión eran reliquias de san Pedro, en concreto una arqueta con nueve fragmentos óseos del que **Pablo VI** llamara «el príncipe de los Apóstoles».

«Durante la oración de anoche pensé: estas reliquias santas estarán mejor en Constantinopla, en el Phanar. Aquí están. Llévalas contigo. Dáselas a mi hermano, Su Santidad el patriarca ecuménico Bartolomé. Este regalo no es mío, es de Dios», dijo Francisco a su incrédulo acompañante, según el portal de noticias *Il Sismografo*. Job de Telmissos, que es copresidente de la Comisión Internacional Conjunta para el Diálogo Teológico entre las Iglesias ortodoxa y católica, además de representante del patriarcado ecuménico en el Consejo Mundial de Iglesias, declararía posteriormente que el gesto de Francisco constituye «otro paso gigantesco hacia la unidad concreta».

Las preciadas reliquias, llevadas a Estambul por el subsecretario del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, fueron recibidas con emoción por Bartolomé. «El Papa Francisco hizo este gesto histórico y fraternal de darnos fragmentos de la reliquia de san Pedro, el fundador de la Iglesia de Roma (...), y me conmovió profundamente. Fue una decisión valiente y audaz (...) por la cual expresamos nuestra gratitud», dijo el día 30, tras venerarlas en la divina liturgia que celebró en la iglesia de los Doce Apóstoles de Feriköy.

Bartolomé ante la reliquia de san Pedro / Patriarcado ecuménico.

Los restos de san Pedro fueron hallados en 1950. Pío XII, que había autorizado las excavaciones en la basílica once años antes, lo comunicó en su radiomensaje navideño de ese año. Después de nuevos y exhaustivos trabajos, Pablo VI confirmó el «feliz anuncio» dieciocho años después, el 26 de junio de 1968. Este pontífice se hizo entregar nueve fragmentos de hueso para conservarlos en la capilla privada del apartamento papal. Se hallaban en una arqueta de bronce con la siguiente inscripción: «*Ex ossibus quae in Arcibasilicae Vaticanae hypogeo inventa Beati Petri Apostoli esse putantur*» (*De los huesos encontrados en el hipogeo de la Basílica Vaticana, que se cree que son del beato Pedro Apóstol*). Esta es la arqueta que Francisco ha regalado ahora a Bartolomé. •

José Ignacio Rivarés
@ecclesiadigital

Libia: Ataque a un centro de migrantes

La «Misa por los Migrantes» que el Papa **Francisco** celebra este lunes 8 de julio en la basílica de San Pedro, en conmemoración del sexto aniversario de su visita a Lampedusa, tiene muy presente a las víctimas del bombardeo contra un centro de migrantes situado a las afueras de Trípoli (Líbia). En el ataque, efectuado en la madrugada del día 3 y al parecer con aviones F-16, murieron al menos 40 internos, mientras que otros 80 resultaron heridos de diversa consideración.

El gobierno del presidente **Fayez al-Serraj** (al que respalda la ONU) ha responsabilizado rápidamente de este «crimen atroz premeditado» a las fuerzas del «criminal de guerra» **Khalifa Haftar**, el general que desde el pasado mes de abril trata de conquistar Trípoli.

En las últimas fechas, los organismos internacionales no han dejado de expresar su preocupación por la situación de los miles de migrantes y refugiados «detenidos arbitrariamente sin ninguna acusación formal» en Libia, un país en situación caótica y en guerra civil tras la caída de **Gadafi** en 2011. Médicos Sin Fronteras ha denunciado que la situación en los centros de detención es crítica, con casos de tuberculosis e internos viviendo en menos de un metro cuadrado. Algunos de ellos, además, están cerca del frente de guerra. Libia no es un «puerto seguro», se asegura.

Dos días antes del bombardeo, el presidente Al-Serraj viajó a Milán para entrevistarse con el vicepresidente del Gobierno y ministro del Interior **Matteo Salvini**. •

Desmentido del arzobispo de Lima

El 26 de junio, el arzobispo de Lima, Carlos Castillo Mattasoglio, dirigió una carta al clero de la diócesis desmintiendo las calumnias vertidas «en algunas redes sociales» contra el nuevo obispo auxiliar electo, Ricardo Rodríguez Álvarez, a quien han acusado de vivir en concubinato. Rodríguez Álvarez (Lima, 1962), párroco de Santa María de Nazaret, fue nombrado auxiliar por Francisco el 13 de abril junto a Guillermo Teodoro Elías Millares.

«Les quiero manifestar —dice la carta— que la cuestión ha sido detenidamente examinada y resulta ser completamente falsa y calumniosa. Por ello, estamos procediendo a verificar el origen de dicha calumnia, que ha afectado seriamente la buena fama y dignidad personal de monseñor Ricardo, y a tomar las medidas adecuadas». Castillo Matasoglio expresa también su solidaridad y le agradece el «serio, honesto y ejemplar trabajo pastoral realizado durante toda su vida» en la archidiócesis.

No es la primera vez que alguien es objeto de una campaña de desprestigio a través de infundios y maledicencias de esta naturaleza. En Bolivia, sin ir más lejos, la víctima hace ahora un año fue el hoy cardenal Porfirio Porco Ticona, a quien un sitio web tradicionalista acusó de tener mujer e hijos. El rumor, que comenzó en 2011, tuvo que ser finalmente desmentido por el interesado. «Afirmo que soy completamente extraño a los hechos mencionados y que estoy dispuesto a defender mi honor en todas las instancias necesarias», dijo entonces el purpurado, que advirtió que si persistían las acusaciones «no tendré ningún problema en comenzar una denuncia judicial por calumnia». •

Venezuela: Otro preso torturado y asesinado

La Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, la expresidenta chilena Michel Bachelet, ha exigido al gobierno venezolano una investigación urgente, eficaz, independiente y transparente sobre la muerte el 29 de junio del capitán Rafael Acosta Arévalo, arrestado el día 21 por hombres armados sin identificar junto a otros seis uniformados. Acosta había sido presentado ante el juez con evidentes signos de tortura: iba en silla de ruedas y era incapaz de hablar. Falleció en el hospital militar al que lo envió el magistrado en vista de su lamentable estado. El dirigente opositor Fernando Albán también murió en 2018 bajo custodia de los agentes de inteligencia, que intentaron camuflar su asesinato como un suicidio.

Unos días antes de este nuevo crimen, la Conferencia Episcopal solicitó a Bachelet que pidiera a Maduro la liberación de los presos políticos, la eliminación de las comisarías como centros de reclusión y el fin de las «prácticas abusivas que violan los derechos humanos» por parte de «los distintos grupos de seguridad del Estado». También, que permita la entrada de nuevos contingentes de ayuda humanitaria.

El general de los jesuitas, Arturo Sosa, ha dicho en una conferencia en Viena que «Venezuela necesita con urgencia un gobierno de unidad nacional para salir de la crisis económica, política y social que atraviesa». •

Eritrea

Tensión Iglesia-Estado

El pasado 25 de mayo, y por iniciativa del defensor de los derechos humanos **Rafael Marques de Morais**, de Angola, cien intelectuales africanos, entre ellos el Nobel de Literatura **Wole Soyinka**, dirigieron una carta al presidente de Eritrea **Issayas Afeworki**, en el poder desde 1993. Le pedían en ella, en nombre de la «solidaridad africana», un gesto para sacar al país del aislamiento y comenzar una nueva época de prosperidad y libertad para todos. También solicitaban «poder visitar el país y sus prisiones, ya que hay muchos periodistas y militantes políticos que no pueden recibir visitas desde hace años y de los que no se tienen noticias». Los firmantes se declaraban asimismo «preocupados por el numeroso grupo de jóvenes que se sienten inseguros y deciden abandonar su tierra buscando refugio en el exterior y hasta Europa».

Hasta allí, todo normal, pues estamos ante unos de los regímenes más totalitarios del mundo. La sorpresa llegaba unos días después. El 12 de junio, en efecto, el gobierno eritreo ordenó a la Iglesia católica que entregara al Estado todos los centros de salud que administra, y firmara un documento para la transferencia de las propiedades. Incluso se ordenó a los pacientes que volvieran a sus casas, y se desplegó a soldados en las clínicas, muchas de ellas ubicadas en los monasterios.

«¿Cómo puede ser que los servicios de salud proporcionados por la Iglesia católica, que estaban siempre en coordinación con los del gobierno, sean embargadas bruscamente y sin ningún tipo de compensación?», se preguntaban, perplejos, los obispos antes de constatar que la Iglesia tiene la obligación de servir al pueblo y que este servicio no debe ser interpretado como un acto de oposición al gobierno.

En carta dirigida el 13 de junio al ministerio de Salud, los prelados decían que la medida es totalmente «irrazonable» e «inapropiada», y que la Iglesia no puede traspasar sus instalaciones de buen grado, según lo ordenado. «El gobierno puede decir que no quiere embargar los servicios de la Iglesia, pero pedir la propiedad no está bien», se podía leer en la misiva, enviada conjuntamente por el arzobispo de Asmara, **Menghesteab Tesfamariam**, y los obispos **Fikremariam Hagos Tsalim** (Segheneity), **Kindane Yebio** (Keren) y **Thomas Osman** (Barentu).

Después de cerrar unas treinta clínicas católicas, los militares ocuparon un nuevo centro de salud. Una religiosa, que se negó a abrir a los uniformados, fue detenida, quedando su centro bajo control militar.

Además de los católicos, otras comunidades religiosas están sufriendo el mismo acoso. El domingo 16 de junio, las fuerzas de seguridad ocuparon un templo metodista en Keren, deteniendo a todos los fieles presentes. La mitad han sido liberados, pero el resto siguen bajo arresto, según un sacerdote católico eritreo. Por otro lado, cinco monjes ortodoxos que no presentaron obediencia al patriarca nombrado por el gobierno, fueron también apresados por la fuerza y encerrados en una comisaria.

Condena y solidaridad de la AMECEA

La Asociación de las Conferencias Episcopales de África del Este (AMECEA), organismo al que pertenece la Iglesia de Eritrea, ha condenado los embargos de los centros de salud. En un mensaje de solidaridad, el presidente de la institución, monseñor **Charles Kasonde**, expresa su preocupación por las confiscaciones y asegura a los obispos eritreos oraciones por el hallazgo de una solución amistosa. «Que el Espíritu de nuestro Señor Jesucristo os nutra con la esperanza y os dé el valor y la resistencia necesarias para manteneos fuertes en la defensa de los derechos del pueblo y de la Iglesia de Dios en Eritrea», les dice.

Los prelados, entre tanto, no se resignan y siguen protestando contra la represión desatada contra la Iglesia. El 25 de junio llamaron a los fieles a vivir tres semanas de oración y ayuno a imagen de Nehemías, que en la corte de los reyes de Persia se puso de duelo al conocer la desolación que reinaba en Jerusalén.

La Iglesia católica está acostumbrada a que sus declaraciones sean consideradas hostiles, cuando solo buscan la verdad y la reconciliación de una sociedad excesivamente controlada por el partido-Estado y su servicio de seguridad. A los obispos les preocupa, y mucho, la falta de libertad existente y el éxodo continuo de jóvenes a campos de refugiados o a Europa.

La represión contra la comunidad católica se puede explicar porque, aunque el país es en su mayoría ortodoxo y musulmán, la Iglesia católica es la única institución civil que asegura una serie de servicios educativos y sanitarios a una población muy pobre.

En Eritrea, que se independizó de Etiopía en 1993, viven cinco millones y medio de habitantes. El país tiene una superficie semejante a las de Portugal y Galicia juntas. La mayoría de la población es musulmana (51,5%), seguida de los cristianos ortodoxos (42,5%) y católicos (4%). •

Juan Manuel Pérez Charlín

VOZ misionera

¿El bienestar de las comunidades o el bienestar de las empresas?

Pilar de la Puerta FI
Hija de Jesús, profesora en la Universidad Católica de Mozambique

Una organización de la sociedad civil (Centro Tierra Viva) me ha invitado recientemente a comentar el informe que ha elaborado, que monitorea la elaboración del Plan de Reasentamiento de Quitupo, una aldea de Palma, distrito donde va a implantarse un proyecto de exploración de gas y petróleo.

Desde 2011, en que se descubrieron las reservas de gas (una de las mayores del mundo), y a pesar del marco legal excelente que hay en Mozambique, todo el proceso de adjudicación de tierras, indemnización, compensación y reasentamiento de las poblaciones afectadas ha estado marcado por un clima de confusión, ilegalidad, imposición dictatorial y exclusión de los más afectados. Como pide la ley, la empresa estadounidense que promueve el proyecto hizo un estudio de evaluación de impacto ambiental, donde señaló, entre otras cosas, las comunidades que deberían ser reasentadas.

Lo que no dicen esos estudios es el impacto que el proyecto (cualquier proyecto), mal gestionado desde el inicio en su relación con las comunidades afectadas, tiene sobre el tejido de las relaciones sociales. Diálogo y transparencia en los procesos de toma de decisión, pedía el Papa **Francisco** en la encíclica *Laudato Sí* como línea de orientación y acción para una ecología integral.

Esta organización de la sociedad civil vio obstaculizado su trabajo de formación y asesoría de las comunidades afectadas. Hasta la coordinadora pasó una noche detenida en la comisaría acusada de soliviantar a la población contra el proyecto. En las consultas comunitarias exigidas por la ley, la empresa y el Administrador del Distrito estaban acompañados con policías armados que intimidaban a la población para no oponerse a nada de lo que ahí debía decidirse.

El gobierno, cuyo sentido y razón de ser es buscar el bien-estar de las comunidades, cambia de señor y pasa a buscar el bien-estar de la empresa y del gobierno central. La policía, cuya razón de ser es proteger al ciudadano de cualquier atentado a su dignidad y sus derechos, pasa a proteger a aquellos que violan la dignidad y los derechos de los ciudadanos y reprimen al pueblo que debían proteger… Las organizaciones de la sociedad civil, vocacionadas a ayudar a las comunidades a conocer y hacer respetar sus derechos, son tratadas de contrincantes, opositoras al partido en el poder y criminales… ¿De qué sirve tener un gran desarrollo económico si se degradan las relaciones sociales? ¿Tendrá algo que ver con este tejido social degradado la insurgencia armada que apareció en esa zona en octubre de 2017? •

El «gesto» del obispo

Mark Seitz, de la diócesis de El Paso, denuncia la dureza de corazón instalada en Estados Unidos

Seitz y la familia de Cesia Palma / EFE.

La foto de **Óscar** y **Valeria Martínez**, padre e hija, migrantes salvadoreños ahogados en el Río Bravo el 25 de junio cuando intentaban entrar en los Estados Unidos, dio la vuelta al mundo. Y con toda justicia. El día anterior, sin embargo, en las inmediaciones de ese mismo río, aunque ya en territorio estadounidense (cerca de la ciudad texana de Mission, de 77.000 habitantes) habían sido encontrados otros cuatro cadáveres —los de una mujer y tres menores— sin que apenas trascendiera. Eran migrantes guatemaltecos que, como los anteriores, habían cruzado clandestinamente el río y se extraviaron, muriendo después de sed.

Óscar y Valeria Martínez tomaron la fatal decisión después de comprobar la lentitud y dificultad para realizar los trámites aduaneros debido a las largas colas. Además, cada día, las aproximadamente trescientas personas que logran pedir asilo en un puesto son enviadas de regreso a México, donde deben esperar una respuesta que no saben cuándo llegará y que puede demorarse uno o dos años.

En este contexto, el obispo de El Paso (Texas), **Mark Joseph Seitz**, quiso mostrar, mediante un gesto, su cercanía y solidaridad hacia estas personas y, al mismo tiempo, denunciar la dureza de corazón que anida hoy en la sociedad estadounidense. Se desplazó a Ciudad Juárez (al otro lado de la frontera) y contactó con una familia hondureña huida de Tegucigalpa tras el asesinato, por los pandilleros, de los abuelos maternos. El prelado, de 65 años, cogió de la mano a **Cesia Palma**, la hija mayor, de nueve años, y juntos empezaron a cruzar el puente internacional Santa Fe, seguidos por su padre (**Joseph**), su madre (**Tania**) y dos hermanos (**Kevin** y **Sofía**), de cinco y tres años. Hacia la mitad del puente, cuando fueron interceptados por los agentes fronterizos, Seitz leyó, en español y en inglés, una contundente declaración. «[Tenemos] —dijo— un gobierno y una sociedad que ven como amenaza a niños y familias que huyen; un gobierno que trata a los niños bajo su custodia peor que a animales; un gobierno y una sociedad que dan la espalda a las madres embarazadas, a los bebés, y los hacen esperar en Ciudad Juárez sin pensar en las complicadas consecuencias de esta desafiante ciudad». «Estados Unidos, continuó, sufre un caso de endurecimiento del corazón que amenaza la vida… Si hablan otro idioma o son morenos o son indígenas, es más fácil despreciarlos. ¿Por qué no podemos ponernos en sus zapatos? Hemos decidido que son extranjeros e ilegales; creemos que estos padres simplemente no tienen derecho a salvar a sus hijos de la violencia o la desnutrición, no tienen derecho a un trabajo ni a mantener a sus familias».

Mientras hablaba, los activistas y religiosos que le acompañaban sostenían en alto grandes fotos de los seis niños migrantes muertos desde septiembre bajo custodia estadounidense. Una denuncia periodística sobre las precarias condiciones en que se hallaban los 300 niños de uno de esos centros obligó a dimitir hace unos días al jefe interino de la Oficina de Aduanas y Protección Fronteriza.

El «gesto» de monseñor Seitz tuvo final feliz, pues consiguió que la familia hondureña fuese autorizada a cruzar y a permanecer en los Estados Unidos mientras las autoridades tramitan su solicitud de asilo. Otras 7.000, y solo en Ciudad Juárez, esperan sin embargo al otro lado una decisión que les cambie la vida. •

José Ignacio Rivarés
@ecclesiadigital

Varón y mujer: la complementariedad

Miguel de Santiago

El profesor y abogado argentino **Jorge Scala** es un publicista que siempre coge el toro por los cuernos y a quien no le importa generar polémica, debido a que acostumbra ir a contrapelo de los postulados políticamente correctos. Como ocurre en otros libros anteriores, también en *Varón y mujer: la complementariedad (o la conveniente reciprocidad entre personas de distinto sexo)* (Editorial Sekotia), el autor se vale de argumentos filosóficos, antropológicos y jurídicos, dejando de lado casi siempre los de carácter teológico y moral.

En estas páginas encontramos una defensa rotunda de la dignidad del ser humano. No porque rechace lo religioso moral, sino porque considera que las cuestiones que trata de imponer el nuevo orden mundial adolecen de escasa o nula consistencia antropológica y, por tanto, de cuanto se deriva de ella.

Scala publicó hace unos años el libro *La ideología de género o el «género» como herramienta de poder*; ahora vuelve a tocar este tema en el último capítulo del libro que comentamos y manifiesta que dicha ideología constituye una reivindicación teórica y práctica de todos los errores en materia de sexualidad humana. El autor trata de poner en evidencia que el sexo como constructo social es contrario al sentido común. Y tiene la esperanza de que este y otros desvaríos que se han producido a lo largo de la historia no serán definitivos si se les planta cara. De todos modos, el objetivo del libro es convencer al lector, con argumentos antropológicos, de que la gran maravilla del ser humano consiste en la diferencia sexual que lleva a la complementariedad entre varón y mujer y, además, garantiza la supervivencia de la especie humana.

El autor utiliza un lenguaje dialéctico y contundente y, ya que pone en evidencia la manipulación del lenguaje por parte de determinados *lobbies*, se atreve a proponer, por ejemplo, una nueva denominación del aborto: no estamos ante una interrupción voluntaria del embarazo sino ante un homicidio prenatal.

Una cosa que llama la atención es que gran parte del libro está compuesta a base de ensartar citas y más citas de otros autores, por ejemplo, Tony Anatrella y Livio Melina y algunos más. •

lasamaritana
@Damihibibere

Un joven está discerniendo su vocación. No sabe si Dios le está llamando o no al sacerdocio. Encomendadlo para que sea cual sea su camino, elija el que Dios quiere para él.

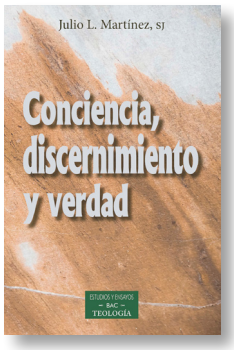
11:35 · 2/7/19 · Twitter for Android

El tuit de la semana

#ecclesiasomostodos
#renovadosparaevangelizar

BAC

Conciencia, discernimiento y verdad



Este libro se dirige a todos los que, de buena fe y con recta razón, quieran entender lo que dice el Papa Francisco sobre el discernimiento. El Magisterio del Papa pone la sinodalidad de la Iglesia en primer plano, según su significado etimológico: hacer juntos el camino. Caminar juntos nos iguala, emprendiendo un camino de discernimiento en diálogo profundo entre fieles y pastores: el sujeto del anuncio del Evangelio es todo el pueblo de Dios (EG 20).

Predicar el Evangelio hoy en un ambiente multicultural y permeado por los valores ilusorios del permisivismo es un gran desafío. Por eso, en esta nueva etapa evangelizadora, marcada por la alegría, es preciso tener en cuenta el tiempo y la historia en que vivimos, la sociedad donde nos movemos, que necesita desesperadamente fundamentos de solidaridad y de ciudadanía, y sobre todo una esperanza verdadera. Por ahí va la nueva evangelización que nos propone el Papa y que Julio Martínez, rector de la Universidad Pontificia Comillas, desarrolla en este libro.

Desde la teología moral, el autor conjuga el discernimiento con la verdad y pone en el centro la conciencia. Este planteamiento libera a la sede de la vida moral tanto de un subjetivismo existencial que absolutizaría la libertad humana y disolvería los valores universales, como de un objetivismo necrosante que la reduciría a mera resonancia de la ley o a sierva obediente de las normas universales. •

Jesús Pulido
Director de la BAC

para peques

Jesús nos enseña hoy el significado de «prójimo» con la parábola del buen samaritano. Os animo a que os hagáis también la pregunta de quién es vuestro prójimo. Si os fijáis en vuestro día-a-día os encontraréis con muchas situaciones, tal vez no tan dramáticas, en las que podéis actuar como cada uno de los personajes de la parábola. Pasar de largo e ignorar al prójimo es siempre una opción, lamentablemente cada vez más frecuente en nuestra sociedad. Lo puedes hacer cuando veas a alguien triste o con alguna dificultad. Es lo fácil del punto de vista humano. Jesús nos abre otra perspectiva, nos llama a hacer como Él, a sentir compasión. Pero si lo haces te tocará vendar heridas (físicas u otras). Siempre me ha llamado la atención que el protagonista sea un samaritano, porque eran despreciados por los judíos. Creo que este hecho destaca aún más que lo importante es si ponemos o no en práctica la voluntad de Dios, amando a todos por igual, sin ninguna distinción. Jesús nos ama así, como el buen samaritano: con cariño y sin medida. Y así quiere que amemos a todos. No solo a nuestros amigos y familiares, o a los que nos son simpáticos. A todos. También al compañero de clase que no comparte nada y está siempre criticando, a la vecina que nos molesta con sus ruidos, a ese chico del equipo que nunca me pasa la pelota. A todos. Ayuda y consuela todos los que veas tristes. ¿Imposible? Que la Virgen del Carmen te dé fuerzas para conseguirlo. Que no te acuestes sin ayudar a alguien hoy. •

Manuel Martínez-Sellés

El domingo

Pan de palabra

¿Quién es mi prójimo?

Domingo XV del Tiempo Ordinario

14 de julio de 2019

Dt 30, 10-14; Sal 68; Col 1, 15-20; Lc 10, 25-37

Domingo J. Montero, Capuchino

El escriba formuló la pregunta «queriendo justificarse» y para delimitar el concepto «prójimo».

Con su respuesta Jesús introduce un matiz importante. No se trata de saber teóricamente quién es mi prójimo, sino de saberse cada uno, y prácticamente, prójimo —próximo— a los demás.

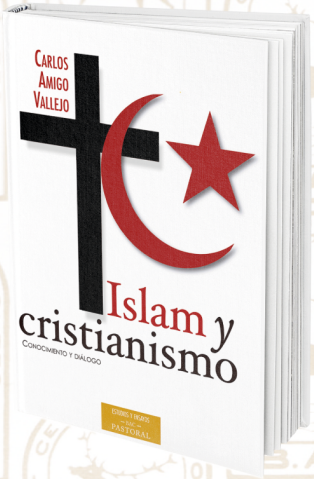
Frecuentemente nos ensañamos contra el sacerdote y el levita, olvidándonos de verificar si nosotros somos verdaderos y buenos prójimos.

El tema es de sangrante actualidad, porque la marginación, la soledad y el abandono inundan nuestras geografías. Y cuando lo más cómodo es ignorar, desentenderse, dar un rodeo en la vida, para no encontrarse con el otro y sus problemas… Cuando pretendemos ir linealmente, "directamente" a Dios, Dios nos sale al encuentro y nos pregunta: «¿Dónde está tu hermano?». Porque es imposible la pretensión de querer o creer vivir de cara a Dios y de espaldas al prójimo; de saber dónde está Dios desconociendo la situación del hermano. Es la brújula que nos marca la posición de Dios. Dios lo ha querido así para que no nos autosugestionáramos ni nos confundiéramos (cf. 1Jn 3,17).

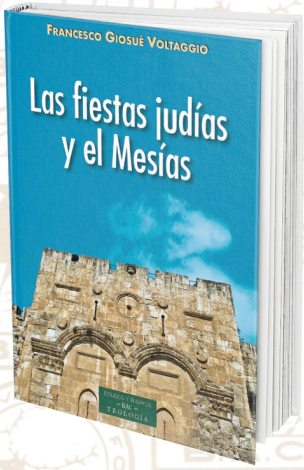
Quizá esto pueda ayudarnos a clarificarnos y a descubrir el sinsentido de creer y orar cada uno a «su» Dios, cuando no hay más que uno. El que nos ha dicho: «tuve hambre» (y no solo de pan sino de amor), «tuve sed» (y no solo de agua sino de verdad), «estuve desnudo» (y no solo de ropa sino de esperanza), «estuve enfermo» (y no solo corporalmente sino espiritualmente), «estuve preso» (y no solo en cárceles sino en profunda soledad)... Y tú, ¿qué? Quizá preocupado sólo por ti y tu perfección recorriste el camino, y perdiste la oportunidad de ser amor, verdad, esperanza, alegría, libertad y compañía para tu hermano. •

75 años BAC

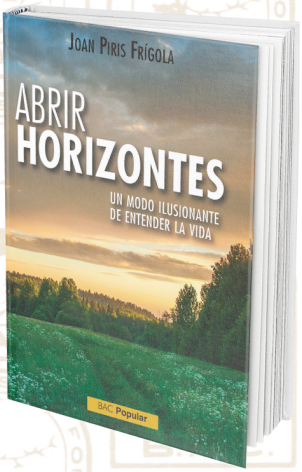
Lecturas para el verano



[19,00 euros. 384 páginas]



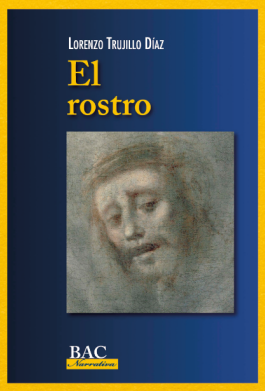
[14,00 euros. 192 páginas]



[13,00 euros. 144 páginas]

BAC Narrativa

Lorenzo Trujillo Díaz

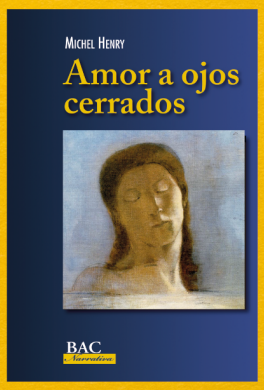


[25,00 euros. 408 páginas]

Martin A. Hansen

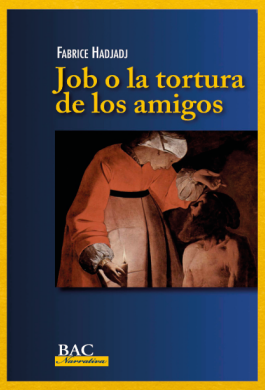
[17,00 euros. 208 páginas]

Michel Henry



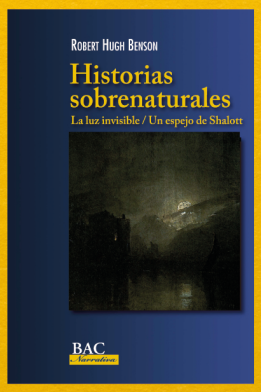
[25,00 euros. 312 páginas]

Fabrice Hadjadj



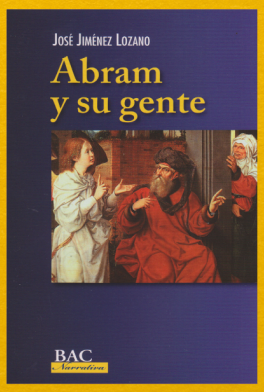
[7,00 euros. 80 páginas]

Robert Hugh Benson



[25,75 euros. 336 páginas]

José Jiménez Lozano



[13,00 euros. 176 páginas]

BAC Narrativa

Biblioteca de Autores Cristianos
Añastro, 1 - 28033 Madrid • Tel: 914 840 327
pedidoseditoriales@conferenciaepiscopal.es
www.bac-editorial.es [Venta online]

Novedades
SAN PABLO

Siembra

Autor:
Jesús Olóriz Cortés

De la mano con Jesús

NOS PREPARAMOS PARA LA COMUNIÓN

96 págs. • 12,50 € cada uno

El Proyecto Siembra complementa al Catecismo «Jesús es el Señor» y a la catequesis parroquial y escolar.

Está pensado para ser usado en las reuniones de grupo y completado en familia, o bien para trabajarlo con los padres, que pueden ser los mejores catequistas de los niños.

La preparación de la Primera Comunión convertida en una experiencia única, transformadora y feliz para toda la familia.

Tamaño normal: 1,90 €
Tamaño grande: 3,75 €

Personalizaciones
A partir de **500 ejemplares**
Tamaño pequeño - Tamaño y letra grande

Ya disponible

Evangelio 2020 Ciclo A

La palabra de cada día

Con comentarios y oraciones de Pepa Torres

Un pequeño libro que nos acerca lo fundamental de la liturgia para todo el año 2020: los Evangelios de la Misa diaria, las lecturas dominicales, la antífona del salmo responsorial, el santoral, el Ordinario de la misa... Todo ello acompañado de una breve reflexión pastoral y espiritual y una sencilla oración elaboradas por Pepa Torres, religiosa apostólica del Sagrado Corazón y teóloga.

www.personalizacionevangelio.es

sanpablo_es · editorialsanpablo.es · sanpablomultimedia · Editorial San Pablo España

Resina, 1 • 28021 Madrid • Tel.: 917 987 426 / 427 • Fax: 915 052 050 • ventas@sanpablo.es • www.sanpablo.es